

LA MUSICA ECLESIASTICA EN SANTA FE Y CORRIENTES DURANTE LA DOMINACION HISPANICA

INTRODUCCION

Con esta documentación que recoge generosamente la Revista UNIVERSIDAD concluyo por el momento la publicación de una serie de trabajos realizados en torno al capítulo de la música eclesiástica durante el período de la dominación hispánica. En su mayoría fueron llevados a cabo en el Interior del país y respondieron al deseo de contribuir al esclarecimiento de un capítulo importante de su cultura, que había sido pasado por alto y que representa además la primera etapa de su formación musical, la inicial, digamos, para una Historia de la Música Argentina que hasta la fecha no ha podido escribirse. La razón es muy sencilla: por no haberse practicado investigaciones minuciosas, exhaustivas y profesionalmente orientadas y haber cumplido así la etapa previa para aquella obra. Bastante tarde se ha comenzado a desentrañar el misterio de la actividad musical durante la Colonia, porque la mengua progresiva de valiosa documentación comenzó en 1767 con la expulsión de los Jesuitas y tuvo una especie de cruel coronación con el incendio salvaje de la Curia Metropolitana, en cuyos Archivos la musicología histórica tenía bastante que escudriñar. Los avezados en esta clase de trabajos saben a través de la bibliografía existen-

te, que lo poco que se ha escrito —incluyendo los primeros decenios de la actividad musical durante la Independencia— correspondió a iniciativas de personas declaradamente ajenas a la disciplina musicológica, por lo general historiadores, que incursionaron en este campo por no existir quien lo hiciese y por considerar el tema de gran interés y su esfuerzo un deber patriótico. Cumplieron, pues, con una obligación que otros, profesionales de la música, nunca sintieron presentarse ante su conciencia, ya que por su espíritu no solían cabalgar semejantes inquietudes. Fué así que aparecieron las publicaciones de los Rev. Padres Leonhardt, Grenón y Furlong, de la Compañía de Jesús los tres y muy conocidos por cierto por sus valiosas contribuciones a la Historia de la Cultura Rioplatense, ante todo el último de ellos, que tan generosamente me ha asistido siempre con sus informaciones y esclarecimientos. Exceptuando las búsquedas del Padre Grenón y parcialmente las del Padre Furlong, los trabajos editados sobre el período colonial y los primeros decenios de la Independencia, correspondientes estos últimos a Mariano G. Bosch y un pequeño opúsculo a Alfredo Fiorda Kelly, representan el fruto de revisión de materiales impresos. Fué la reunión y el ordenamiento de informaciones ya publicadas. Sin que se pretenda disminuir estos esfuerzos absolutamente sanos, su práctica no puede satisfacer a la musicología histórica. Los libros y opúsculos publicados sobre la música en la época de la Independencia no ofrecen las garantías necesarias para creer en la seriedad de nombres, fechas y lugares insertados, ni en la transcripción fiel de los documentos y muy poco, por cierto, en las conclusiones generales. Hay que repetir aquí que las personas mencionadas reconocieron abiertamente no conocer música ni estar familiarizados con su historia general, que es condición indispensable para juicios y cotejos.

El esclarecimiento de la etapa inicial y también de los subsiguientes períodos de la música en la Argentina exige algo más: la búsqueda esforzada de documentación musical ma-

nuserita y la lectura de todos aquellos documentos que puedan suministrarlos —aunque fuera con medidas homeopáticas— elementos capaces de permitir no sólo su publicación ordenada sino también el establecimiento de conclusiones, capaces de servir de información y afirmación categórica a profesores y educandos. Este trabajo de hormiga no ha sido realizado hasta el presente y es tanto más necesario por cuanto no hay —así puedo asegurar— archivos musicales ni material informativo en abundancia que permita sentirse a gusto y extraer apenas lo más significativo. Dicho al margen, este hecho es además una prueba concluyente de que nunca hubo en la Argentina de ayer una actividad musical descollante. En países tropicales y subtropicales, donde un clima adverso a la conservación de todo documento se constituye en el primer enemigo del pesquisador histórico, se han conservado cantidades apreciables de testigos de la actividad musical en los siglos XVI, XVII y XVIII. Y también ellos fueron asolados por las hordas salvajes de la soldadesca que acampaba en conventos y recurría a los papeles de sus archivos para satisfacer cualquier necesidad primaria. Este grado de densidad musical a que me refiero y que arrojó cantidad de documentos hasta nuestro siglo, no ha sido experimentado jamás en estas regiones sureñas; hasta el período jesuítico de las Misiones necesitará de un estudio sereno para devolver a sus cauces el entusiasmo excesivo de sus apologistas por no haber llegado nunca a un desenvolvimiento *profesional*, típico en otras regiones americanas.

Para poder escribir una Historia de la Música Argentina o mejor, de una Historia de la Música *en* la Argentina, nadie podrá negar la necesidad de llevar adelante una especie de inventario de informaciones y documentos existentes, dondequiera que se encuentren o que se sospeche estén, olvidados o escondidos. Sólo con estos materiales en la mano, analizados y apreciados en todos sus aspectos y preferentemente publicados —favorables o adversos— será posible acometer la difícil tarea de es-

eribir para los necesitados alumnos de Conservatorios privados y oficiales un texto auténtico. Y a la musicología contemporánea le será dada la oportunidad de realizar una obra voluminosa que nos podrá explicar exactamente cuáles han sido los misteriosos ingredientes que contribuyeron para que surgiese de una actividad pobre durante la Colonia y típicamente *amateur* en todo el siglo XIX, ese poderoso ambiente de creación y divulgación musicales que han distinguido a la República Argentina cada vez más entre todas las naciones latinoamericanas, principalmente a partir de 1910.

Volviendo a mis consideraciones sobre las obras hasta ahora publicadas, e incluyendo también estudios menores o contribuciones de alto interés histórico como los de Guillermo Gallardo, Antonio Monzón y José Torre Revello —historiadores avezados que tropezaron en sus investigaciones con documentos sobre música y músicos—, y si excluimos los nombres de Carlos Vega, Isabel Aretz, Rodolfo Barbacci y Víctor de Rubertis, quienes, en contribuciones más bien esporádicas dieron a conocer artículos y opúsculos vertidos desde puntos de vista profesionales, lo que se ha escrito sobre la historia de la Música argentina, fuera de lo ya mencionado, no ha sido otra cosa que la repetición de informaciones ya existentes, con agregados dudosos y una lamentable superficialidad. El caso Domenico Zipoli es un característico ejemplo. Debiendo ser estudiado y ahondado dentro de las normas de la musicología histórica, luego de descubierta su estadía en la Argentina y publicada la noticia por el Padre Guillermo Furlong y haber dado con su fecha de nacimiento Víctor de Rubertis, hubo una precipitación hacia este objetivo que ha tenido curiosos ribetes de sensacionalismo, y también de un nacionalismo exagerado que pretendió hacer de un jesuita italiano, miembro de una comunidad religiosa internacional y radicado en el territorio de un Virreinato español como estudiante de teología y filosofía, no sólo un argentino de ley, sino un compositor nacionalista que sin duda debió haber escrito música inspirada en

el cancionero popular o que el pueblo cordobés de esa época, embelesado de sus creaciones de corte universal, las tuvo que haber popularizado. Estas personas jamás han dado un paso hacia la historia del siglo XVIII y menos aun se han identificado en instante alguno con las características de ese siglo que sólo son proporcionadas por la paciente y también perspicaz lectura de viejos papeles.

La Historia de la Música en la Argentina se compone de trechos pequeños, ya investigados, pero carentes de cohesión y hasta susceptibles a revisión y de grandes lagunas sobre las cuales sólo se ha improvisado. De esta suerte, toda persona que aspira hacer algo en este terreno, necesitará comenzar con rigurosas búsquedas. Aún no existe una obra sobre la hoy ya copiosa bibliografía musical argentina que comprenda las ediciones musicales, las revistas musicales (con un índice de su contenido), los artículos sobre música dados a conocer en revistas históricas y literarias, los folletos, textos e inclusive la iconografía musical. Me refiero al siglo XIX.

Esta obra bibliográfica fué proyectada como una de las labores del Departamento de Musicología de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza y si no pudo llevarse a cabo en la hoy fenecida y única institución musicológica que había sido creada en el seno de una Universidad argentina, ello se debe, ciertamente, a la incomprensión de quienes deberían haberle dado todo el apoyo necesario, previamente asegurado pero abandonado después. Mi estadía en sitios de interés para una labor escudriñadora fué financiada generalmente con la ayuda generosa de amigos, siempre dispuestos a cooperar en tareas cuya necesidad intuían o comprendían totalmente. Por estas causas, también mi labor de investigación no pudo ser sistemática, no permitió estadias prolongadas en los sitios de interés, y menos la repetición de viajes para concluir investigaciones que clamaban en ese instante por una continuación, ya que en materia de papeles viejos nunca se sabe si podrán ser encontrados de nuevo, al menos en países como los nuestros, donde

la conservación de los documentos históricos ha tenido por signo la indiferencia, el desprecio, la inconciencia o un loco afán de destrucción.

Expreso en estas líneas mi más sentido agradecimiento a todos los hombres de buena voluntad que cooperaron en mis afanes. Sería imposible incluir sus nombres, porque la relación se volvería demasiado extensa. Entre todos ellos reconozco de nuevo la benevolencia de los religiosos del clero secular y conventual, que me dieron oportunidad para revisar amarillentos papeles, olvidados por muchos de ellos en rincones cubiertos por un espeso polvo y expuestos a la humedad, la polilla, los pericotes o a la acción de algún aguacero furioso que se encontraba con los caños de desagüe obstruidos y buscaba en su violento descenso el Archivo y la Biblioteca conventuales para inundar y destruir lo que aun podía haber estado al alcance del investigador.

Pocas veces he sentido más de cerca y con mayor crueldad el antagonismo existente entre lo que fueron, hasta 150 años atrás, conventos, iglesias y hombres y lo que es este mundo de hoy que lame desde afuera, con sus mil ruidos e impertinencias, las paredes espesas de las celdas, como queriendo derrumbarlas con su acción persistente e irrespetuosa. Y como pretendiendo acometer a los mismos religiosos para gritarles violentamente si ese aun puede ser sitio de recogimiento, en medio de la algazara de la radiodifusión y de los altavoces que ambulan por las calles perturbando e irritando al humano. Y también he comprendido, cuán lejos está aun este país, junto con muchos otros de este hemisferio, para que su Historia se vuelva conciencia, identificación total, raíz y sangre para sus determinaciones. El beneficio marginal que me brindó el viajar y vivir en Provincias, detrás de un afán musicológico especial, ha sido el enfoque objetivo de la metrópoli o babilonia desde lo único valedero y sano que puede proporcionar savia a una nación: su *hinterland*. El hombre que investiga la historia no sólo está expuesto a enamorarse de ella y a alejarse

de la realidad circundante, o, a la inversa, de llegar a detestarla en algunos de sus periodos; la familiaridad con el pasado lo ha vuelto sensible para la percepción de las cosas y le permite un cotejo objetivo entre el devenir del pretérito, que fluye hacia él en imperceptibles ondas, y la escandalosa desnaturalización operante en las grandes capitales.

La República Argentina me es familiar desde 1930, inclusive su vasta extensión territorial y sus impresionantes bellezas naturales, pero fueron los siete años de radicación en Mendoza y los esporádicos viajes por Provincias y Territorios del país que me hicieron sentir tan de cerca su total desconexión del pasado, al verse arrastrada esta nación, por los adelantos técnicos del mundo actual, a una loca carrera de equiparación, dictados por un materialismo avasallador de las poderosas industrias extranacionales, del que tampoco ha podido evadirse la actividad musical. Hasta 1800, aproximadamente, la música formó parte en el individuo como uno de los elementos constitutivos de su actitud filosófica. Si en estas regiones no llegó a un desenvolvimiento esplendoroso, como arte, ha sido por la carencia de riquezas materiales que no permitió que evolucionase hacia otros planos. Creo, sin embargo, que el hombre sencillo de las épocas por mí investigadas tenía en sí todas las cualidades necesarias para que esta nación evolucionase hacia un destino musical más uniforme y de contrastes menos lastimosos, que ha puesto tan descarnadamente al descubierto el segundo cuarto de nuestro siglo.

Los notorios adelantos que experimentó Buenos Aires para ser una capital de enorme consumo musical, forman un contraste de angustiosas proporciones con el interior del país, donde la inconsistencia de los esfuerzos, por la falta de tradición, respeto y conciencia cultural, asociada a los altibajos de la política, han demolido y posiblemente demolerán aún por mucho tiempo la obra constructora que hombres de visión suelen realizar en uno o dos decenios. Agréguese a ello la atracción ejercida por la capital sobre los músicos del interior y

comprenderemos que fueron errores fundamentales los que han causado la merma constante de interés por la música en Provincias, aumentando, en cambio, la demanda en la capital, donde ya estamos acostumbrados a ver las largas filas de interesados por conciertos y espectáculos líricos y de ballet. Una población flotante numerosa, la enorme expansión de la capital y una especie de crecimiento vegetativo del interés por la música pueden haber contribuido en este inusitado espectáculo.

Sin embargo, tiene que existir una razón más importante para explicarnos este estado de cosas en las manifestaciones *exteriores* de la música, o sea, su divulgación pública. ¿Por qué carece nuestra sociedad y también nuestro oficialismo de la convicción necesaria para acudir abiertamente en ayuda de las instituciones necesitadas y tambaleantes? ¿No será que para la mayoría de los que forman fila ante boleterías de teatros y salas de concierto, la música no es otra que un espectáculo público brindado por artistas de renombre? ¿Cuántos serán al fin los que van a *ver* dirigir y ejecutar música? Habría que decir entonces que se carece de lo medular, de la vibración del individuo con la naturaleza y sus designios superiores; de una profunda y consciente educación musical según principios pedagógicos contemporáneos, para despertar de nuevo, desde la temprana niñez hasta la adolescencia, las disposiciones naturales de nuestras generaciones, especialmente en las del interior, que siempre han nutrido y sostenido, por su afluencia a la capital, artes, literatura, poesía y música. Desentrañado el folklore, vilipendiado en escuelas de danza y por agrupaciones profesionalizadas, mecanizada su divulgación, engendrados y hasta embutidos sus elementos con recursos varios en la música artística, callada la voz anónima del creador e intérprete, mermada cada vez más la función colectiva de las células folklóricas tan identificadas entre sí, ¿qué puede esperarse de natural, espontáneo, cualitativo de nuestra población cuando ésta recibe por los medios, vías y circunstancias más

inadecuadas mil impresiones confusas? La no controlada enseñanza musical privada, subordinada en la mayoría de los casos al signo de Mercurio; la otra, oficial, burocratizada y deprimente para quienes aspiraban en sus aulas hacia un ideal; una enseñanza musical en las escuelas que no sabe sustraerse a la rutina, faltándole iniciativa para enfrentarse a una reforma radical y vencer a la realidad circundante; he aquí síntomas graves que nos convencen que la vida de conciertos, procurando llenar salas, representa algo así como comenzar por la decoración y no por la estructura de un edificio musical robusto. Dura, durísima será la labor para quienes aun existe la voluntad de un regreso hacia las fuentes, donde debe ser despertada de nuevo, y luego encauzada, la manifestación musical del hombre, manifestación vibrante de cualidades y no sólo receptáculo pasivo de mil corrientes y estilos vomitados por intereses comerciales, incorrectamente y con caprichosas mutilaciones. No estaría demás decir aquí que los países latinoamericanos que permiten, como cortinas musicales de comedias radiofónicas, el empleo de las grandes obras del repertorio universal, no merecen el calificativo de cultos.

Todos sabemos que el afán de poseer una población densa que sienta nuevamente la música como una fuente de incontenible emanación psíquica, exige primero la educación integral del hombre y como ésta se ha venido dispersando y desintegrando con extrema rapidez, todo esfuerzo en común para conjurar un mal se ha vuelto extremadamente difícil. Creo que este estado de cosas puede ser explicado en una o dos frases sencillas: nuestros países no tuvieron tiempo de madurar; en ellos no se operó la evolución de las antiguas culturas orientales y europeas. Quizás sea mejor decir que no dejaron tiempo a nuestros países: sobrevino en su accidentada formación la industrialización expansiva, cuya primera sacudida se sintió con motivo de la apertura de los puertos y el dominio británico (inclusive en música) y que remató en la difusión musical electro-mecanizada, impertinentemente empleada por cau-

sas estrictamente materiales, ajenas por completo al arte en sí. De la actividad musical espontánea, respondiendo a un dictado interior y del culto de la música en el hogar, se pasó muy pronto de las antiguas tradiciones musicales a la pasividad musical, a la condición del ave silenciada que se deleita en escuchar a otras. No hay ninguna exageración cuando sostengo que nuestros países han sido privados de la base, en su evolución hacia un destino artístico-musical homogéneo y privados también cruelmente en la conservación de sus folklores. Estas palabras pueden impresionar mal o ser incomprendidas por los optimistas, pero se trata de una larga observación que me autoriza tal vez para una enunciación de esta naturaleza. El lector puede creer que de unos decenios a esta parte disminuye cada vez más el número de los que aprendían afanosamente música para deleite o para ser profesionales. No me refiero sólo a la gliba, al pueblo del que emergen de vez en cuando los elementos que ascienden a estratos superiores para imponer su voluntad artística y honrar a la patria; o a los que se mantienen en el plano popular con dignidad y discreción. La disminución de la cifra global de los que estudiaban música profesionalmente, es seguida también por una formación técnico-artística inferior, comparada con las generaciones que se están yendo.

Estas divagaciones son sinceras y lo sabe cuanto lector conoce mi cariño por este país. Ellas vienen a ser una especie de despedida, de saldo de una labor insatisfecha, por llamarme otras obligaciones, distantes de la Argentina, donde dejo mis tareas sin concluir, llevando conmigo esa espina que nos hostiga constantemente al saber cuán escasa es la seguridad de volver a encontrar documentación vista o cuán difícil hallar a la que aún no ha podido ser localizada. También en la Argentina se ha tenido por costumbre quemar archivos con el afán de hacer limpieza o darles la espalda para que acaben con ellos los enemigos del papel, ya citados.

Cuando se leen en cientos de páginas los constantes asientos por gastos de música, los inmensos esfuerzos por tener un órgano flamante y bien conservado, cuando se piensa en las

distancias que debieron ser vencidas para su construcción o reparación, no sólo debemos exaltar a esos hombres que por convicción interior creyeron absolutamente necesario contribuir con una música digna a la exaltación de Dios; también debemos reconocer el sentido de responsabilidad colectiva de cada uno de los contribuyentes, esa cooperación espontánea con las manifestaciones de arte. Viendo que en una nave se acompañaba la misa con guitarra, arpa y violín o sólo con el primero de estos instrumentos, me inclino a creer que ese fué el momento de mayor cohesión en la vida musical del país en formación; porque esos mismos hombres que tocaban y cantaban en las iglesias, eran a la vez integrantes del pueblo, miembros de una comunidad pequeña y por tanto, cantores y tocadores, o como se dice hoy, “músicos folkloristas”. Con las inmigraciones materiales y humanas, sucesivas y cada vez más avasalladoras, sobrevinieron las alteraciones y el equilibrio se quebró, ante todo cuando también la función de la banda, elemento de cohesión artístico-social, quedó relegada al olvido o a una triste caricatura de su verdadero designio.

Algún día se podrá escribir, con un poco más de experiencia, algo así como una sociología musical latinoamericana, en la cual el caso argentino nos podrá servir de tema interesante. El país no es poseedor de un folklore rico y por tanto, le tocó el turno entre los primeros en perder su personalidad y ser avasallado por la materialización musical cuyos tentáculos, ya lo sabemos, son las de un gigantesco pulpo y en cuyo alimento, no pocos criollos sin visión han contribuído durante años.

Volvamos ahora a esta colaboración sobre San Francisco y la Catedral de Santa Fe, fruto de breves estadias en esa capital, con una metódica revisión de libros y papeles sueltos que solía prolongarse algunas veces hasta la madrugada. Es en extremo lamentable saber que se perdieron los libros del Colegio y de la Iglesia de la Compañía y que tampoco haya sido posible hasta ahora buscar los papeles de la Merced y de Santo Domingo, Ordenes que por su prolongada ausencia dificultan toda investigación metódica por la pérdida o el traslado de sus

archivos a otros puntos. Sin embargo, los datos extraídos y reproducidos en estas páginas ya nos dan una idea aproximada del ambiente musical, *desconectado por completo* de la labor musical jesuítica en las Misiones, no siendo los beneficios accidentales que podía arrojar la compra de un órgano o de otros instrumentos en uno de los Pueblos guaraníes de jurisdicción de la Orden mencionada. Los servicios musicales prestados recíprocamente, de un templo a otro, fueron principios de buena vecindad y de excelente convivencia, pero también síntomas de desequilibrio en la actividad musical general. Cuando había carencia de elementos, se recurría a los mejores que podía albergar la ciudad en esos momentos.

Se debe sostener, pues, que la actividad musical en iglesias y conventos del país, inclusive en los de los jesuitas, se desenvolvía distanciada en un todo de las Misiones. En éstas habían indios músicos que solían, esporádicamente, aparecer en conjuntos musicales y coreográficos que visitaban Córdoba, Santa Fe y Buenos Aires, pero ninguno de ellos abandonó su pueblo para incorporarse a la vida del país. Esto puede haber sucedido después de la expulsión de la Orden, pero no antes, porque el indio estaba por entero sujeto a su comunidad y aun pasado el fatídico año de 1767, el número de emigrantes tiene que haber sido muy pequeño. Es sabido además que en las Reducciones solían ser educados periódicamente negritos esclavos enviados del interior, con el fin de ejercer más tarde las funciones de cantores y músicos en los templos de la Compañía.

Todo el servicio musical —en el Interior y en Buenos Aires— hay que repetirlo de nuevo — estuvo en manos de negros y mulatos esclavos, formados en varios oficios, desde pequeños, en cofradías, conventos e iglesias. Esta tendencia de servirse de gente de color respondía a necesidades económicas o a la ley del menor esfuerzo: era la mano de obra más módica que se podía encontrar, pero al mismo tiempo fué un signo de pobreza. Si la voluntad de hacer buena música hubiera podido ser respaldada por una mayor riqueza material de cada región, la afluencia de músicos profesionales hubiera quedado descontada

en esta historia que estamos descubriendo y escribiendo. No hubo profesionalismo en todo el territorio argentino, con excepción de un sector del clero que se dedicó con gran celo al cultivo del canto gregoriano y de aquel extraordinario caso de Humahuaca, cuya minúscula iglesia mantuvo en un tiempo una Cantoría, reflejo, desde luego, del opulento Altiplano (Potosí).

Resalta en la Orden de San Francisco su preocupación por los libros de Coro. Aunque no me ha sido posible examinar detenidamente las documentaciones de otras Ordenes, creo que hayan sido ellos los que más descollaron en este aspecto. El estado de extrema decadencia de San Francisco de Corrientes y la ausencia de libros anteriores a 1800 no son motivo suficiente para creer que durante dos siglos no se haya hecho mejor música que en el período que he podido examinar. También allí, La Merced y Santo Domingo suministraron música periódicamente, al igual que en Santa Fe. Este hecho exige cada vez más una dedicación a la revisión meticulosa de los papeles de ambas Ordenes, con el fin de hacerles la debida justicia.

En el Número 7 de la Revista de Estudios Musicales del ex-Departamento de Musicología de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, he publicado una relación de los capítulos sobre la Historia de la Música eclesiástica durante el período de la dominación hispánica, que pensaba incluir, como fruto de mis investigaciones, en aquella publicación periódica. Debo agregar a ellos otros trabajos que enuncio aquí y cuya inserción en revistas argentinas o cuya publicación en forma de opúsculos se hará necesaria, en un futuro no muy lejano:

- a) Documentos sobre la Historia musical de Mendoza.
- b) El Caso Doménico Zípoli. Su Opera Omnia.
- c) Recopilaciones musicales en el Archivo General de la Nación en Buenos Aires.
- d) Acotaciones sobre unos Libros corales en Santa Catalina, Córdoba.
- e) Bibliografía de las grandes Revistas musicales argentinas y de los artículos sobre música publicados en "Nosotros", primera y segunda épocas.

La presente colaboración aparece sin ilustraciones, porque éstas ya fueron insertadas en el N° 7 de la referida revista. Catedral: 6 láminas del Libro de Entradas y Gastos de la Cofradía del Santísimo Sacramento; San Francisco: 1 lámina del Libro de Gastos (1756). Estas fueron tomadas con mi equipo fotográfico, en el primer viaje. Al hallar en mi segunda estadía en Santa Fe la documentación sobre la contribución de Yapeyú en la construcción de un órgano para San Francisco, fuí auxiliado generosamente por el arquitecto David Berjman por carecer yo de un aparato adecuado. Agradezco mucho este gesto de colaboración de colega tan distinguido e interesado, además, en la ubicación de la verdadera Cayastá. El documento referente a Yapeyú fué reproducido en la Revista "Meridiano 66", Núms. 2-4 (1954), en mi estudio sobre la construcción de órganos en La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero, también en "Südamerika", Año V, N° 4 (1955).

Al cerrar por un período quizás largo mis actividades en torno a la Historia musical argentina, expreso la esperanza de que éstas puedan reanudarse en alguna oportunidad o ser continuadas por los que se sienten identificados con la imperiosa necesidad de realizar una tarea urgente para poner al descubierto, progresivamente, la verdadera Historia musical de un país que ya ha adquirido los derechos necesarios para poseerla y mostrarla al mundo.

I. SANTA FE

CONVENTO DE SAN FRANCISCO DE SANTA ANA DE SANTA FE

Este hermoso templo, testigo de los difíciles días de la segunda fundación de Santa Fe y monumento nacional restaurado no hace muchos años, conserva una documentación

bastante rica, pero parcialmente destruída por la acción de la polilla. Los libros de mejor información para el propósito que me ha guiado, o sea, los de *Ingresos y Gastos*, han sido víctimas de aquel insecto. Los que corresponden a los períodos 1695 - 1727 y 1728 - 1754 están totalmente perforados e ilegibles. El tercero, que corre de 1755 a 1779, está muy afectado por el gusano devorador, pero aun pueden ser descifradas algunas de sus partes. Las *Disposiciones*, que solían ser llamadas también *Protocolos* —en realidad, éstos no eran exactamente iguales a aquéllas— se han conservado con bastante suerte, aunque no en forma completa, ni tampoco por su correcto orden cronológico. Los *Libros de Patentes, Capellanías, Misas y Elecciones* de autoridades de las Cofradías, no ofrecen por lo general interés alguno; otros, como el de *Autos de Visita* (1787), nada mencionan de música, faltando, en cambio, el *Libro de Acuerdos*, en el que suelen ser tratados asuntos relacionados con las actividades musicales. Esta misma documentación está a su vez, al menos en buena parte, en un estado deplorable. La situación fluvial de Santa Fe y particularmente la ubicación de este Convento han facilitado al correr de los siglos, en clima tan húmedo y por la carencia total de precauciones, la pérdida de papeles de gran importancia.

El pedido de libertad del pardo esclavo Antonio Cabrera, que se encuentra entre los Legajos sueltos, nos comprueba nuevamente, como en anteriores trabajos, la doble y hasta triple función que esa gente de color desempeñaba en los Conventos. En este caso, el esclavo Cabrera era carpintero y organista y por tanto, un músico a medias, a quien jamás se hubiera podido calificar de profesional. Es interesante recorrer las páginas de la heroica instalación en la definitiva Santa Fe, ante todo los asientos correspondientes a la erección del templo y del primitivo cuerpo de celdas, ver que ya en la *Disposición* de 1722 se menciona el Coro y que en este sitio existiría un órgano en esa fecha o poco después, a juzgar por la preciosa noticia de la cooperación jesuítica en las mejoras del instrumento, que nos revela la *Disposición* de 1727 con inusitado detalle.

Cabe agregar, que las Disposiciones, una especie de Inventario y Balance del Convento, hechas una vez por año o en lapsos ligeramente mayores, eran enviadas al *Convento de las Once Mil Virgenes* de Buenos Aires, para ser presentadas al Definitorio en el Capítulo que allí se celebraba periódicamente. En la *Disposición* del 14 de enero de 1759 figuran indios Charrúas en la Estanzuela del Convento, pero apenas como trabajadores rurales. Esta Seráfica Orden de San Francisco, más pacífica y menos ambiciosa y avasalladora que la Compañía de Jesús y tan minuciosa y prolija como ésta en la administración de sus bienes, es la que mejor testimonio nos da sobre la vida musical en Santa Fe. Se repiten aquí las mismas dificultades generales para levantar el templo y la casa, conservar el órgano y contar con personas medianamente capaces para el servicio musical. Las noticias sobre las hormigas en el Altar de la Virgen de la Concepción, los murciélagos que invadieron el techo de la nave o el tigre que mató a un Padre y dejó a otro gravemente herido, son episodios tan conmovedores en la solitaria y dramática lucha de un minúsculo conglomerado humano, como es edificante la metódica y tenaz labor constructiva que se lee en los asientos de gastos originados por la fabricación de adobes y tejas, tirantes, puertas y ventanas y también en la fundición de campanas.

EL LIBRO DE DISPOSICIONES

Se encuentran encuadernadas en este Libro, si bien con algunas fallas, las Disposiciones que se conservaron a través de los años, pero no la totalidad de las que fueron enviadas, como balance e inventario, en su respectiva fecha. No hay que olvidar que se perdieron correos en esas tremendas *travesías* de llanuras sin fin, terminología adoptada de la navegación, por las enormes distancias a vencer y los peligros que éstas encerraban. Comienza el *Libro de Disposiciones* —encuadernado en fecha relativamente reciente— en 1714 y nos trae, con fecha de 2 de febrero de 1727 y con referencia a

1726, la interesante noticia de la colaboración que prestó la Compañía de Jesús a la Orden de San Francisco, por medio del envío de un organero desde el Pueblo de Yapeyú. Transcribo aquí el texto, eliminando las abreviaturas para facilitar su lectura:

Itt. Se renobo el caxon del organo y se hizieron fuelles nuebos de Madera de cedro, I se espera el Maestro de hazer Organos del Japeiu, este mes de Henero, para componerlo y entrar las flautas que faltan que assi lo prometio el Reverendo Padre Superior de Misiones de la compañia de Jesus quando passo por aqui.

Se observa que este órgano fué originalmente construido en Yapeyú, donde dejó profundas huellas el Padre Antonio Sepp von Reinegg, o por algún organero indio *in situ*, trayendo las flautas desde su pueblo. El Padre Sepp se ausentó de Yapeyú en 1693 y no creo que haya sido en ese período que los Franciscanos de Santa Fe lo encargaron, sino en años posteriores. La construcción del Convento y su Iglesia comenzó entre 1651 y 1661. En 1670 se inició la edificación del actual templo y en 1680 se inauguró la iglesia. Esto daría cierto lugar a la hipótesis de haberse instalado un órgano con motivo de la inauguración de la nave, pero el lapso —47 años— es demasiado grande y nos comprueba que el instrumento fué colocado allí en fecha muy posterior, que calculo en 1720.

Viendo esta contribución de los Jesuítas a la instalación de un órgano en San Francisco de Santa Fe, tenemos derecho a suponer que aquellos laboriosos industriales de las Reducciones habrían suministrado también a la Iglesia Matriz, a Dominicos y Mercedarios los pequeños órganos de esa época. Aunque carecemos de una documentación precisa, debemos creer en tan amplio espíritu de cooperación que respondía además a su sistema de transacciones, permutas de productos o, como solía decirse en aquellos años, *conmutaciones*.

La preocupación por el buen estado del órgano se refleja en la *Disposición* de 1743, que nos habla de una reparación apreciable y quizás de alguna ampliación (que no había sido es-

pecificada). No coinciden por entero las noticias sobre el órgano entre las Disposiciones y el Libro de Gastos. Es posible que algunos asientos se hayan hecho con retardo a su verdadera fecha que no consta; de ahí la aparente confusión. En 1761, 1786 y 1800 se realizaron nuevas reparaciones de magnitud, lo cual habla con elocuencia de los inconvenientes que traían tan rústicos instrumentos, a lo cual debe agregarse la ausencia de un organero local competente. Nos basta ver cómo se tuvo que enviar el órgano de la Matriz a Buenos Aires, para hacerlo reparar. De acuerdo con la experiencia que se adquiere al recorrer los viejos libros de gastos, debe suponerse fundadamente que las reparaciones aquí mencionadas no pueden haberse efectuado en un solo instrumento; si así fuera, sería el primer caso de conservación de un órgano rioplatense durante casi un siglo, hecho absolutamente desconocido en los anales de la organería colonial argentina. En el *Libro de Gastos* de 1755 - 99 nos encontramos con pormenores sobre la suerte que corrían estos instrumentos en nuestras incipientes ciudades. Año tras año se hacían necesarias composturas menores hasta que el instrumento reclamó otra, radical, para la cual había que esperar generalmente hasta el arribo de un maestro organero y reemplazar el órgano, mientras tanto, con un arpa, clave o violín.

Pasemos ahora nuestros ojos un poco desordenadamente por la documentación adjunta y reparemos primero en algunos aspectos de las Disposiciones. Llama la atención, como he observado en otros conventos de la misma Orden, el despliegue de libros para el servicio del Coro y Altar: Misales, Breviarios, Diurnos, Calendas y Rituales eran objetos de adquisición en España o a través de depositarios locales. Estas anotaciones se observan en las Disposiciones de 1734, 1737, 1740, 1745, 1748, 1750 y así, sucesivamente, sin interrupción, hasta más allá de comienzos del siglo XIX.

Otro capítulo interesante es el de las Campanas. Era difícil reunir metal suficiente para la fundición de estos mensajeros de paz, recogimiento y advertencia de peligros. ¡Con

qué alivio asentó el Padre Guardián en 1722 que la campana de 40 arrobas había salido buena! Las campanas no son sólo instrumentos destinados a señales; su frecuente tañido en el devenir del día, su vibración en el aire de estío o en los frescos amaneceres de otoño no dejaba de ser mensaje musical, aunque sirviera a otros fines. Por ello, jamás he dejado de mencionar los esfuerzos en torno a estos pesados artefactos sonoros que cuelgan en lo alto de las torres, prontos para ser mecidos por la mano del hombre. No deja de tener interés cuando se lee, en la *Disposición* de 1764 (correspondiente a 1763): "... se desizo el canpanario viejo..." y cuando en el *Libro de Gastos* (1755 - 99) se asienta: "... y se acabo la torre y se pusieron las Campanas". En apariencia, la mención es fría, como noticia insignificante entre las mejoras materiales del año, pero un no sé qué vibra en sus líneas, de satisfacción y regocijo, al igual que la refundición de la campana, aumentándola algo en su peso en 1745 y mucho en 1786, llegándose a 80 arrobas de metal empleado. El lector puede ver las preocupaciones de los Padres en torno a las campanas en todos mis trabajos sobre la música eclesiástica argentina hasta ahora publicados y también referente a la Compañía de Jesús de Santa Fe de Santa Cruz, para cuyo Colegio estaba recolectando pacientemente su congénere máximo de Córdoba "un fondo de metal", enviándolo por medio de carretas a su destino (1721 - 23). En vista de que el Coro parece haber existido ya en 1722 y por estar tan íntimamente vinculado a la actividad musical, cuánta reforma o mejora se relaciona con él la he citado.

Veamos ahora un poco más de cerca el Libro de Gastos ya mencionados (1755 - 99). Hay referencias de instrumentistas: un arpero en 1757 (fjs. 33), un rabelero (violinista) en 1760 (fjs. 53); en 1767 es citado un "mussico de la Matris" que cooperó en la música del Viernes Santo. Debe decirse aquí que la información existente sobre la actividad musical en la Matriz acaba en 1763 y se renueva en 1779. En 1771 se hace referencia, en los gastos de San Francisco, y sin que ésta satis-

faga, a. "una espineta en lo de Cayetano" (esta parte está casi ilegible, véanse fjs. 117 verso); el arpa aparece citado con alguna frecuencia por la necesidad de adquirir y renovar las cuerdas y en un período en que no se menciona al organista (1768 - 76); en este último año se nombra al Dominico Fray Joseph Priego, "por enseñar tocar el Organo a Manuel Antonio, Esclavo". Esto nos explica que en Santo Domingo deben haber estado algunos Padres dotados de conocimientos musicales y es posible que éstos hayan prestado buenos servicios, al menos en un período, como padres cantores (al igual que en la Catedral). Debemos deducir que entre la muerte de un negro organista, que puede haber ocurrido en 1768 y el aprendizaje de otro, en 1776, el órgano haya estado callado o a merced de algún Padre aficionado.

La mención de un platero Colla se hace en relación directa con la elaboración de atriles, pero también para citar otro caso de radicación, lejos del Altiplano, de un artesano keshwa o aymara. ¡También aquél mundo era pequeño cuando se piensa en este indio o en los plateros portugueses residentes en Córdoba!

El *Libro de Ingreso y Gastos de la Orden Tercera de San Francisco* (1782 - 1826), que ya se adentra bastante en el siglo XIX, nos habla de la preocupación de la Mesa de tan tradicional Cofradía por la actividad musical en sus fiestas. Cantores y Músicos para la Procesión de Lunes Santo figuran normalmente, según puede apreciarse con alguna dificultad en este libro carcomido; en 1822 - 23 se mencionan a los "músicos de Viento por llevar y traer el Santo, y las dos procesiones", hecho que se aclara más en 1826, al agregarse que también tocaron en el Coro, lo cual es la primera y única vez en que he podido hallar actividad como esta en mis búsquedas: los vientos, a la manera antigua, tocando desde lo alto del Coro. En este mismo año se cita por vez primera el nombre de un organista: el maestro Gregorio.

No se sabe cuánto tiempo desempeñó su papel el organis-

ta esclavo Antonio Cabrera, carpintero al mismo tiempo, que pidió su libertad en 1800, pero él tiene que haber sido sucesor del esclavo Manuel Antonio, al que enseñara a tocar el órgano Fray Joseph Priego en 1776.

Una ojeada por el *Nuevo Inventario*, practicado en 1805 por el Padre Guardián Fray Juan José de Roo, confirma lo que se ha constatado ya antes: la extraordinaria preocupación por las funciones del coro (fjs. 31). Los nombres de los posibles compositores (europeos) que aparecen en la Biblioteca (fjs. 79 verso): Jorge de Guzmán y Diego Feruz, las Entonaciones sin autor y lo que está especificado vagamente como "Músicos en 4º lit. L", al igual que el Manual, han desaparecido de la menguada Biblioteca del Convento, que en ningún momento da la sensación de haber sido grande, aunque debemos suponer que no hay razón para creer que en sitio importante como Santa Fe se haya descuidado este aspecto, tan fundamental para la Orden, la cual ha sido además heredera, casi sin excepción, de las bibliotecas de los Jesuitas por disposición de la Junta de Temporalidades.

Concluyen aquí mis observaciones sobre la documentación recopilada. Una permanencia mayor en Santa Fe y una búsqueda más detenida podría, quizá, aportar algunos elementos adicionales, pero no cambiaría de manera alguna el cuadro general logrado que nos muestra la actividad musical en la región nordeste argentina.

IGLESIA MATRIZ (CATEDRAL) DE SANTA FE

La documentación más antigua examinada en la Iglesia Matriz de Santa Fe, al menos la que es aun legible, corresponde a 1740, veintisiete años antes de la expulsión de la Compañía de Jesús. El *Libro Borrador* que llenó el Mestre de Campo Manuel de la Sotta por entradas y gastos ocurridos en la Cofradía del Santísimo Sacramento, es un documento interesante que sirve de confirmación de cuanto he podido demos-

trar sobre la realidad del servicio musical en el territorio de la hoy República Argentina.

Comienzan las menciones sobre actividad musical en 1741, citando a dos mulatos que tocaron las cajas en la procesión (función) del Señor y la colaboración, en el Octavario de Corpus, del Convento de San Francisco (1741-44), el cual parece haber poseído en ese período un servicio musical mejor que el de la Matriz. La remuneración de dos pesos demuestra que se trataba de Padres cantando el canto llano. Interesante es la presencia de un órgano, mencionado por vez primera en 1743 (fjs. 9 verso), que debe haber estado descompuesto, por haberse procedido en 1745 a una reparación de fuelles (fjs. 12). ¿Respondería a este hecho la venida de los Padres Franciscanos para hacer música en el Octavario de Corpus o simplemente por tratarse de una festividad mayor?

En 1747 se menciona por vez primera al organista, el esclavo Joseph, pero sólo debido a su enfermedad que fué, al parecer, de mucha gravedad (fjs. 14 vuelta). Esto nos demuestra nuevamente que el servicio musical, aparte de las Reducciones de la Compañía de Jesús y Humahuaca —quizás también en un tiempo en Jujuy— estuvo siempre a cargo de gente de color, en todo el territorio argentino, inclusive en los Colegios (Conventos) de la Compañía. Mientras duraba la enfermedad de Joseph, se pagaba a un sustituto la suma de 5 reales por función; quiere decir, pues, que el mal que afligía a aquél, dió motivo para revelarnos su humilde existencia, ya que su actividad de organista era gratuita y no tenía por que asentarse.

La primera mención de cantores, hecha en forma precisa, se produce en 1749 (fjs. 16) y junto con ella está una constancia interesante y al mismo tiempo desconcertante, pero a la vez medida simpática y práctica: en ese año se sustituyó al organero por un arpista, debido a la descompostura ya irremediable del órgano, que fué enviado a Buenos Aires para una reparación fundamental. ¿Por qué razones no se recurrió

a los jesuitas para que ellos enviaran a uno de sus organeros indios tan expertos, tal como sucedió en 1726 en San Francisco? ¿Tendría este instrumento otra procedencia? ¿Quién sería el organero radicado en Buenos Aires: un clérigo entendido en la construcción y reparación de órganos o un organero profesional?

Ya en 1750, antes de un año, el órgano estaba de vuelta, traído por el esclavo Pedro, a quien se pagaron 10 pesos por gastos de viaje, librándose al mismo tiempo pago por 128 pesos y 5 reales por la compostura, o como también solía decirse en aquellos tiempos, el concierto del instrumento (fjs. 16 verso) Joseph seguía enfermo, siendo tratado con costosos remedios y pagándose al sustituto los habituales 5 reales por función.

Otra nota desconcertante se produce en 1750: volvió a funcionar el órgano y sin embargo, se introdujo en la Matriz un clave, por razones desconocidas (fjs. 16 verso). Esto se desprende del asiento por pago de 4 reales "al que toca el clave". Es probable que éste haya sido usado para una función específica, pero faltándonos el menor detalle, por tratarse de monótonos libros de gastos con la justificación escueta de cada erogación, hasta no encontrarse una mención especial en casos similares, el uso de este instrumento en la nave de la minúscula iglesia no puede ser precisado.

Después de 1751 no se menciona más a Joseph, el organista esclavo de la Cofradía. Si volvió a prestar servicios, éstos sólo pueden haber sido brindados entre 1752 y 1753. Más bien debe suponerse que falleció después de prolongada enfermedad. Como se dijo más arriba, en su condición de esclavo no recibía pago y la remuneración, a razón de 4 reales por función, continuó a partir de 1754, correspondiendo, pues, a un colega venido de otro templo. Al Mestre de Campo Manuel de la Sotta se le ocurrió sacar provecho del instrumento reparado. A partir de 1752 (fjs. 18) comenzó a alquilar el órgano, sin especificarse si salió del templo o si este alquiler se cobraba al cura párroco o a otras cofradías, como consta al menos una

vez, en 1753 (fjs. 18). Si el órgano era propiedad de la Cofradía del Santísimo Sacramento, ¿sería tan severo el derecho de posesión que no se permitiría tocarlo no siendo para funciones de una hermandad tan importante? En otros libros de gastos, ante todo en los conventuales, eran precisamente las Cofradías las que costeaban todo el servicio y no solamente el que correspondía a sus festividades específicas. La misma Cofradía no puede haber tenido grandes recursos. En algunas oportunidades se dejó constancia de no haberse pagado a la música: “no se dio a los cantores el peso el Jueves S^{to}...” (fjs. 16 verso, 1750); “... en dos Jueves no se pago la música” (fjs. 20 verso, 1757).

En los 23 años en que llevó su borrador Manuel de la Sotta, ha sido tan prolijo en los asientos que es de lamentar saber que no haya continuado él al frente de la administración de su Cofradía para suministrarnos datos de interés como los ya mencionados. El órgano, tan celosamente cuidado durante su administración, tiene que haber sido pequeño para permitir su traslado a Buenos Aires y también para alquilarlo, conduciéndolo fuera del templo.

Como no ha sido posible encontrar libros de fábrica e inventarios de la Iglesia Matriz que revelen algo más sobre adquisiciones de instrumentos y gastos de música, hay que conformarse con la documentación existente que el azar y no un sentido de conservación dejaron sobrevivir hasta nuestros días. Por lo pronto se establece un vacío irremediable entre 1763 y 1779, período éste del que falta cualquier información. Un segundo documento, el *Libro Nuevo de la Cofradía de Nuestra Madre, y Señora del Carmen*, que comienza en 1779 y concluye en 1860, nos muestra los celos de esta hermandad para la realización de un buen servicio musical que nada tiene que ver con el que normalmente tenía que desarrollarse en el templo. Notamos en este Libro mayores erogaciones por la víspera, misa y procesión en el día de la Santa, que las precedentes de la Cofradía del Santísimo Sacramento. ¿Seguiría funcionando

el órgano custodiado por el Mestre de Campo Manuel de la Sotta —no hay asientos de gasto por alquiler— o se habría adquirido en ese interín otro mayor? Ya actuaban con el organista dos violinistas y dos cantores, éstos últimos, como puede deducirse, provenientes del Convento de Santo Domingo, por el pago efectuado al Prior del mismo (fjs. 9, 1781); aparte intervenían en la tradicional procesión cajeros, tamborilleros, trompeteros, pífanos y flauteros en un espectacular despliegue para tan pequeña ciudad. Estos músicos fueron negros, como nos lo dá a entender el “agua ardiente” dado a ellos en la fiesta. Sería erróneo creer que después de la expulsión de los jesuitas hubiese podido producirse en Santa Fe una especie de invasión de músicos indios procedentes de las Reducciones, donde aflojó muy rápidamente la cohesión social y artística lograda por aquella Orden. La música de percusión y viento estaba tradicionalmente a cargo de la gente de color, de la que hubo un número muy crecido en cualquier parte del territorio y aun en regiones altas como Salta y Jujuy. En 1785 se señala en el Libro de la Cofradía del Carmen específicamente a un “negro Cantor”, lo cual era poco usual en los documentos de iglesias y conventos. La razón reside en el hecho de haber venido de fuera y haber recibido por ello su pago.

No pienso dar ninguna importancia al asiento de fjs. 49 verso (1795-96), donde, aparentemente, figura un pago por composición de música, hecho a un Padre. La frase está trunca y de difícil interpretación, pero puede referirse, como siempre, al Padre Comendador.

A partir de 1797 fué el Convento de la Merced el que proveyó durante un tiempo la música para la fiesta del Carmen. En 1802 (fjs. 58), se mencionan por única vez “trompas”, empleadas en la procesión. No se sabe si se trató realmente de trompas o si el encargado del libro asentó estos instrumentos erróneamente, en vez de trompetas. El aumento de la actividad musical bien podía responder a un mayor despliegue de magnificencia y a mayores esfuerzos de esta Cofradía,

tan tradicional en estas regiones, pero más bien debe interpretarse como evolución natural de las cosas, como un mejor bienestar logrado, como una especie de estabilización económico-social que se encuentra en todos los libros examinados en el interior del país.

La decadencia, propia del siglo XIX, comienza con la introducción del triángulo en 1808 (fjs. 68). Esta novedad, que puede haber sido traída por los ingleses, interrumpe la monótona repetición de los gastos por música, que se prolongan hasta la conclusión del Libro en 1860. He agregado además dos resoluciones, tomadas del *Libro de Acuerdos* de la misma Cofradía, correspondientes a 1829 y 1830, respectivamente. En realidad están fuera del período que me ha venido preocupando.

Al parecer hubo mucho celo por la conservación del órgano. Contrariamente a las grandes lagunas que encontramos en otros templos, por descompostura de tan delicado instrumento, en la Matriz de Santa Fe no parece haber existido este eterno problema, pero hagamos la salvedad de que no hay documentación a la vista que provenga de la administración del mismo templo. Por tratarse de material poco extenso, he insertado también lo extraído del Libro de la Congregación de la *Pía Unión del Sacratísimo Corazón de Jesús*, pero sus asientos escapan aun más al interés por el conocimiento de la actividad musical en tiempos de la Colonia y de los primeros años de la Independencia.

II. CORRIENTES

Había cifrado muchas esperanzas en la Ciudad de Corrientes, creyendo encontrar en sus archivos documentos del primer período de la historia musical argentina. Mi desilusión fué extremadamente grande, porque aparte de hallar solamente papeles de fecha relativamente reciente, su prolija revisión dió por resultado el hallazgo de gastos por música insignificantes. ¿Existiría esta pobreza también en años anteriores? ¿Habría habido contacto con Itú, aunque haya sido

sólo el suministro de instrumentos menores o quizá el de un pequeño órgano? Si la polilla roedora de las regiones subtropicales extendió su destructora influencia, como el lector ha visto, hasta la Provincia de Santa Fe, ¿qué podrá esperarse entonces de regiones como Corrientes, Misiones y Asunción del Paraguay, donde existieron archivos musicales de apreciable volumen y valor?

*CONVENTO DE PREDICADORES DE S^a PIO QUINTO
DE ESTA CIUDAD DE CORRIENTES*

La fundación de este Convento se llevó a efecto en 1728. En un inventario del 12 de enero de 1822 no aparecen instrumentos y sólo 8 Misales y 2 Procesionarios. No hay mención de un órgano. La documentación, incluyendo unos libros de entradas y gastos —en realidad se trata de unas pocas hojas muy carcomidas, llenadas entre 1788 y 1789, aproximadamente— nada contiene sobre gastos de música. Por otra parte, los asientos son desprolijos, comparados con la extraordinaria minuciosidad de Franciscanos y Jesuítas y las continuas observaciones de los Visitadores sobre la conducta poco adecuada de algunos padres nos revelan que hubo escasa disciplina, situación que debe haber repercutido también en el ejercicio de la música. Los tres esclavos músicos y cantores que son mencionados como “mocitos” en el Inventario confirmado en 1791, son los mismos que figuran en la Tasación de 1792. Esta insignificante documentación sobre el Convento se encuentra en el *Archivo General de la Provincia*.

*CONVENTO DE NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO
DE SAN ANTONIO DE CORRIENTES*

En la Biblioteca deteriorada y muy pobre de este histórico Convento no he encontrado más que un solo *Libro de*

Gastos, completamente perforado por la acción de la polilla, llevada a efecto impugnemente, en largos años. Su lectura demandó ingentes esfuerzos para obtener referencias sobre música que figuran en el sector documental de este trabajo. Se observa a través de las páginas —éstas se parecen más a *Nan-duty* que a papel de escribir, llenadas en un período que abarca los años 1804 ó 1805 hasta 1822— que los músicos de la Merced y de Santo Domingo sirvieron periódicamente en San Francisco. No he encontrado una constancia comprobatoria de haber existido en esa época un órgano; el hecho de pagarse a un organista y de mencionar su condición de tal aun no comprueba que haya cumplido con sus funciones tocando su instrumento. No hay mención, a lo largo del libro, de reparaciones efectuadas en un órgano y la compra de una badana no nos explica su aplicación. Sólo el hallazgo de algunas Disposiciones podría revelarnos más detalles. Entre las existencias de objetos y mercaderías guardadas en la celda guardiana aparece un clave, junto con otros instrumentos que parecen haber sido propiedad del Convento. No se sabe si este clave ha sido transportado a la nave cada vez que era necesario su servicio o si estaba fuera de uso, existiendo otro, es decir, el que fué afinado en noviembre de 1813 por el organista de La Merced. Y cuando este maestro músico, de nombre Juan Andrés, comenzó a enseñar a un tal Pedro —que debe haber sido esclavo— lo hizo fuera de duda en el clave. Es posible que el destino de Pedro haya sido el de organista en un nuevo instrumento, cuya adquisición podía haber sido proyectada en esa época, o en otro, ya viejo, que se pensaría hacer reparar. El músico Manuel tiene que haber sido aquel cantor adolescente del inventario de 1791, correspondiente a Santo Domingo; en 1822, último asiento que se refiere a sus actividades en San Francisco, llevaba sobre sus espaldas 44 años de esclavitud.

San Francisco fué fundado en el Pueblo de San Juan de la Vera de las Siete Corrientes, en 1611. Cuando pasó por ese sitio el Padre Pedro José de Parras, en 1752, encontró el

Colegio y Convento de San Francisco "... muy buenos y cubiertos con teja". La falta de documentación cubre ahora con un espeso velo los dos siglos que preceden al único Libro encontrado. Lon inconvenientes que experimentaron Ordenes como las de La Merced y de Santo Domingo en diversos lugares del Interior, hicieron que sus archivos fuesen remitidos a su respectivo Convento Máximo de Buenos Aires. Es posible que algo de su actividad apostólica y cultural pueda encontrarse aun en sus archivos, que parecen haberse salvado del vandálico atentado del que fueron objeto principalmente San Francisco y Santo Domingo.

Mendoza, febrero de 1957

FRANCISCO CURT LANGE

BIBLIOGRAFIA DEL AUTOR SOBRE EL TEMA

- Huellas de la Música eclesiástica durante la dominación hispánica*, en "Buenos Aires Musical", Año VII, Nº 117, Buenos Aires, 15 de diciembre de 1952, pág. 4.
- La música religiosa en Humahuaca en los siglos XVII y XVIII*, en "Lyra", Año X, Núms. 110-12, diciembre de 1952.
- La música eclesiástica argentina en el período de la dominación hispánica. Una investigación. Primera Parte: Humahuaca-Jujuy*, en "Revista de Estudios Musicales", Año III, Nº 7, Departamento de Musicología, Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, diciembre de 1954, págs. 15-171.
- Orgelbauten in Franziskanerkloöstern während der Kolonialperiode Argentiniens*, en "Südamerika", Buenos Aires, V. Jahrgang, Januar-Februar 1955, Nº 4, págs. 358-64.
- La construcción de órganos y la actividad musical en los Conventos Franciscanos de La Rioja, Catamarca y Santiago del Estero durante la dominación hispánica*, en "Meridiano 66", Año I, Núms. 2-3-4, abril-diciembre de 1954, Dirección General de Cultura, Catamarca, 1955.
- La Música eclesiástica en Córdoba durante la dominación hispánica*, en "Revista de la Universidad Nacional de Córdoba", Años XLII & XLIII, Córdoba 1955 (Investigaciones practicadas en la Catedral, San Francisco, y La Compañía de Jesús).
- La música religiosa en el área de Rosario de Santa Fe y en el Convento de San Carlos de San Lorenzo, durante el período aproximado de 1770 a 1820*, Ed. Cursos Libres de Portugués y Estudios Brasileños. Homenaje de esta institución a Rosario, en el 103º aniversario de su declaración como ciudad (1852-1955).

PARTE DOCUMENTAL

S A N T A F E

A.

CONVENTO DE NUESTRO PADRE SAN FRANCISCO
DE SANTA ANA DE SANTA FE

I. LIBRO DE DISPOSICIONES

[Libro que tiene algunas fallas de encuadernación. La primera
Disposición data de 1714]

1722

Itt. Se hizo una campana de quarenta arrobas de metal [que por] fortuna salio buena. Esta abaluada por el official en [mil] y quinientos pesos. [Según se lee en esta Disposición ya existía Coro].

1727 (2 de febrero)

Itt. Se renobo el caxon del organo y se hizieron fuelles nuebos de Madera de cedro, I se espera el Maestro de hazer Organos del Japeiv, este mes de Henero, p^a componerlo y entrar las flautas q^e faltan q^e assi lo prometio el R. P. Superior de Misiones de la comp^a de Jhs. q^{do} passo pr aqui.

1740 (enero, aproximadamente)

Aumentos

5 Missales, Breviario grande para el Coro, Diurno y Calenda. [Estos libros formaban parte de una orden de compra que por valor de 500 pesos en dobles se remitió a España].

1734

Aumentos

Un diurno en el Coro

Libreria

Dos [libros] de canto.

1737

Aumentos

Un ritual

1743 (19 de septiembre)

Itt. Se à templado y refinado el Organo, y se le an echado algunas flautas y cañones nuevos, y se le an hecho los fuelles nuevos en que an entrado cinco cordobanes, quatro badanas, trescientas tachuelas y ocho baras de tablas de Cedro; y assi mesmo se le à hecho la Caja nueva con algunos tableros y molduras, y se a pintado lo que à tenido de costo treinta pesos.

1745 (12 de agosto)

Itten, se hizo de nuevo la Campana grande, por haverse rajado, a la qual se le aumentarion seis arrobas mas, de metal qe poco mas, ô menos, bino a quedar, con peso, de quarenta y dos a quarenta y tres as.

Aumento de Sacristia

Itten, dos Misales nuevos (los quales se sacaron aquenta, de las capellanas, de Dⁿ Juan de la Coisqueta, los quales se an pagado, en mi tiempo).

1748 (27 de agosto)

Coro

Queda segun su Inventario y se le a aumentado un Brebiario ya Usado.

1750 (21 de marzo)

Choro

Primeram^{te} un Brebiario nuevo y It^a un diurno y un libro de
Sⁿ Pedro de Alcantara que remitio nro. R. P^o Provl Fr. Pedro
de la Torre.

1753 (2 de febrero)

Aumentos en este tiempo

Itt. mas dos Misales nuevos.

1757 (11 de septiembre)

Sacristia y Iglessia

Un Ritual

Libreria

Un Manual

1759 (14 de enero)

Alhajas

Aumentos: Itt. Una campanilla de metal fino.

Itt. Un Missal nuevo de la Orda y dorado el volumen y tapa negra
dorada.

1761 (12 de marzo)

Choro

Queda segun su inventario, y se ha renovado el horgano, haciendole se-
creto nuevo, nuevas flautas, avitadas [f], dos mesas de nogal, una para
el horgano, y otra menor para los fuelles, dos puertas con su cerradura
de zerrojo, y llave, y un banquillo para el horganista.

1764 (23 de septiembre)

... y al ultimo de la escala ay otro [traslado ¶] firme, y aqui esta el

terº cuerpo con sus quatro arcos, correspondientes a las quatro campanas, las que quedan colocadas, en dhos quatro arcos, colgadas en quatro palos firmes, y fuertes embutidos cada uno en medio de [9] en lugar proporcionado; se renovaron los cuatro vajados o lenguas de las campanas, añadiendo mas fierro a todos ellos.

Itt. se desizo el campanario viejo...

1769 (19 de julio)

Coro

Queda segun su Inventario, y compuestos los Breviarios; y seis Cuerpos de Breviarios mas, que ha dado el P. Gn.

1771 (11 de mayo)

It. quedo el Choro segun su Inventario: y compuestos nuevamte dos Breviarios y un Diurno. [En esta época se pintaron al temple y se colocaron en el Coro "dos hermosissimos Quadros de nros. Santos Padres, Domingo, y Francisco". Se pintaron también al temple con varios colores las Barandillas del Coro].

1778 (16 de agosto)

Choro

Quedan segun su imventario con el aumento de un quaderno nuevo en passta de los Santtos de la Orden.

1783 (15 de mayo)

Coro

Aumento: y un Breviario de un cuerpo de la Orden.

1785 (1º de enero)

Coro

Aumento: un Brevario de un cuerpo.

1786

Coro

Queda segun imbentario, con aumto de la compostura de uarias flautas y Refinadas las Vozes del Organo, un Breviario de un cuerpo, dos Diurnos, y un Semanario.

Libreria

Un Manual; un Seremonial.

Obras

Se à Renovado una Campana grande de quarenta y una arrovas aumentandose mas de treinta y nueve arrovas. Se ha pintado toda ella de berde al oleo, dorandosele todos los extremos; y en un lado se le han puesto las animas de la Relign y en el otro un S. Anto con su niño; y se le ha puesto el corresp^{te} bajado.

1788 (28 de mayo)

Coro

se puso llaue nueva a la Caja en que se guardan los libros.

1790 (16 de enero)

Iglesia

Aumentos: Un Missal

Coro

Queda segⁿ su Invento con el augmto de un Diurno grande de q^e sirve en la Igl^a pa las funciones solemnes.

1791 (7 de septiembre)

Segun su imbent^o se ha puesto un Quadernillo de los Santos de la Ordu.

1793 (abril)

Coro

Aumento: De un Breviario de un cuerpo.

1795 (4 de febrero)

Coro

Se compuso un Breviario, se le pusieron forros de pergamino y cartones. Se hizo un escaparate de vara, y quarto con su remate, respaldo, y puertas de talla, con Picaporte p^a guardar libros. Se compuso un Escaño poniendole pies. travesaños, y se colocó en el coro.

1796 (15 de octubre)

Coro

Queda segun su Inventario, y de Aumento dos Diurnos, uno viejo y otro de buen uso. Un semanario de buen uso, y un Quadernillo de la nueva corrección.

1798 (10 de julio)

Iglesia, Sacristia y demas Oficinas

Se han compuesto los dos Atriles de Plata q^e sirven para las funciones de el Comb^{to}, reforzandoles los 8 pieses con tornillos gruesos de Plata.

Coro

De aumento un facistol nuevo de dos Varas de alto hasta el Pie del Cristo; el Pie y pedestal torneado, la Caja de arriva de Cedro de 4 Caras con sus Molduras correspondientes y en lo alto de ella colocado un St^o Cristo de Vara y mas de alto q^e antes estava colocado sobre la varanda, pintado todo el facistol y Pedestal de Negro. It^a un Atril de dos varas de alto para la hebdomada, de madera de vetas torneado el cuerpo hasta el Pie que es de Recorte y el Atril con sus Molduras à los lados.

1800 (31 de enero)

Coro

Segun su imventario con el aumento que se sigue: se à puesto un Facistol de 3 varas de alto asta el pie del Cristo, el pie y vara de palo de lama torneado sobre un tablon de cedro igualmente torneado en el se

à puesto un fierro combo en figura concava asegurado con una abrazadera, y un tornillo en la cruz de Santo Cristo del qual fierro pende una araña del mismo metal con dos candeleros con mecheros y arandelas correspondientes para poner luces para rezar el divino oficio. se à pintado al oleo el dho facistol de negro doradas al oleo las molduras de él y el fierro en que pende la araña. se han enquadernado de nuevo recortado y echadas tapas de badana colorada a dos cuerpos de brevarios y una calenda. Se afino el organo y se compuso todo èl.

II. LIBRO DE GASTOS / AÑO 1755 / Y CONCLUYE EN 1799
(Nº 3)

[Libro muy atacado por la polilla]

fjs. 21 verso (15 de febrero de 1756)

2 r por media vadana para componer los fuelles del organo. 000 - 2

Fjs. 33 (21 de septiembre de 1757)

2 rr^s ½ á un arpero 000 - 2 ½

fjs. 53 [¶] (27 de octubre de 1760)

2 r^s para tachuelas p^a un atril 000 - 2

2 r^s de Rabelero 000 - 2

fjs. 57 verso (20 de agosto de 1761)

Item 30 de dho [Julio] 20 p^s al Organista [Organero] por su trabajo 020 - 0

fjs. 58 (20 de agosto de 1761)

Gastos en Generos: Mayo

Itt en 23 de dho se aplico al Organo la media libra de Alhambre que consta del Ing^o 005 - 0

fjs. 57 (mayo de 1755) [Correspondería a 1761 ¶]

De los quarenta, y quatro p^s en plata que dieron los bien-

hechores para el Organo, se han dado al Maestro quarenta, y los quatro que se gastaron en comprar clavos, visagras, y cerradura para el organo, y los Veinte y cinco p^s en plomo se le dieron tambien a el Mostro [Maestro] por su trabajo y los sessenta y nueve p^s del Organo, se han gastado, como arriba queda expresado 069 - 0

fjs. 59 (22 de octubre de 1761)

Itta Nueve r^s por pagar [...?] gonze [....?] p^a el Organo, y colores para pintarlos 001 - 1

fjs. 64 (27 de febrero a 27 de mayo de 1762)

Itta Un peso en refresco de los Musicos 001 - 1

fjs. 66 (marzo a abril de 1763)

Itta Nueve Reales la Semana Sta en obsequio de musicos y huesped^s 001 - 1

fjs. 74 (16 de abril de 1764)

y se acabo la torre y se pusieron las Campanas

fjs. 103 verso (15 de julio de 1767)

qtro r^s al mussico de la Matris por el Viernes Sto 000 - 4

fjs. 106 verso (15 de diciembre de 1767)

En 15 ... qtro r^s al horganista el dia del cabo de año de la muger del Sr Thesorero 000 - 4

fjs. 110 (2 de octubre de 1768)

Itta en dho dia se pagaron 60 p^s p^a los gastos de la Fiesta de N. Sto P. y quatro p^s q^e se repartieron á los Cantores 064 - 0

fjs. 117 verso (27 de agosto de 1771)

... una espineta en lo de Cayetano

- fjs. 131 verso (octubre de 1772)
- Itm en dho los dose [reales] en cuerdas p^a el arpa 001-4
- fjs. 137 verso (29 de septiembre de 1773)
- Dia 29. Diez r^s en un frasco de aguarte p^a los musicos 001-2
- fjs. 140 verso (1^o de abril de 1774)
- Dia 1^o Dos reales p^a Ensalada de la Colación el viernes S^{to}
p^a los Re^s P^s Cantores 000-2
- fjs. 159 (12 de abril de 1775)
- ... y en clausos p^a componer la matraca real y medio 000-1 ½
- fjs. 164 (29 de agosto de 1776)
- En 29 Veinte y un pesos, dos r^s en veinte y cinco Onzas de
Chafalonia para los Atriles 021-2
- fjs. 166 verso (12 de abril de 1775)
- Quedan en poder del Mro Colla, 9 Marzos 5 Onzs y quarta de
Chafalonia p^a hacer unos atriles. Itt. quedan en poder
del mismo los dos atriles de madera nuevos q^s se han de e-
brir de plata. Itt. queda en poder del Sr Dr Vera el Tercio
pelo rec^o p^a los dhos atriles, el cual tiene ofrecido su Mrd
p^a dho. fin
- fjs. 167 verso (3 de octubre de 1776)
- E 3. ... y uno en Cuerdas para Arpa 001-0
- En 15. 6 p^s que le dieron al P. Fr. Jph. Priego Dominico,
p^r enseñar tocar el Organó á Man! Ant^o Esclavo 006-0
- fjs. 169 verso (21 de enero de 1777)
- En 21-18 p^s q^e se dieron al Mro. Colla á cuenta de la obra
de los Atriles de plata 018-0
- fjs. 170 (22 de febrero de 1777)
- En 22. 2 p^s al Mro. Colla, acuenta de la obra de los Atriles 002-0

fjs. 172 verso (marzo de 1777)

sobró un marco de plata de los atriles, y se abonó á 6 p^s que
se le dio al Mro Colla á cuenta de lo que se deue 006 - 0

fjs. 173 verso (12 de abril de 1777)

En 12 dio N. H^o Sindico 34 p^s al Mro. Colla por cuenta de
la hechura de los Atriles de plata, con los que se acabó
de pagar los 60 p^s que se le deuián 034 - 0

fjs. 174 (13 de junio de 1777)

y un r^l en tachuelas p^a componer organo 000 - 1

fjs. 181 verso (6 de diciembre de 1777)

Primto en 6 de dho. 4 r^s en la compr^a de un badajo de la
Campana y en Obsequiar los Musicos p^a el dia de la
Funcion 000 - 4

Nota: Este libro termina en fojas 194, el 25 de agosto de 1779.

III. LIBRO

*Que enseña el ingreso y gastos que ha tenido la Venerable
Orn. Tercera de Nro Padre Sⁿ Francisco de Asis,
desde el año de 1782 hta el de 1826*

[Libro muy atacado por la polilla]

24 de septiembre de 1791 a 24 de septiembre de 1792

It. 10 '' p^s 4 r^s que hizo cargo el Prom. ... Dr. Fran-
cisco de los musicos y P... para el dia de la fiesta 010 - 4
It. 6 '' p^s 4 r^s que hicieron cargo los Cantores y Orga-
nista 006 - 4
It. 3 '' p^s por la misa de la fiesta 003 - 0

1792 - 1793

- It. 3 '' p^s q^e se gastaron en los músicos y cantt^{os} que
assistieron en la procesión de lun^o Santo 003 - 0
It. 4 '' p^s al que toca la campana [remuneración anual] 004 - 0

1800 - 1801

- It. 6 p^s 4 r^s q^e pagué a los Músicos Cantto^s que assistie-
ron en la Proseccion de Lunes Santo. 003 - 4

1801 - 1802

- It. 3 p^s que pagué a los Cantores q^e salieron en la procesion
en la Proseccion de Lunes Santo 004 - 0

1804 - 1805

- It. 4 p^s que pagué a los Cantores q^e salieron en la procesion
de Lunes Santo a peso á cada uno 003 - 0

1815 - 1816

- Itt. 4 p^s q^e se pagaron a los cantores [y dos reales para...?] 004 - 2

1816 - 1817

- It Por 3 '' p^s para los Cantores del Lunes Santo, a peso 003 - 0

1821 - 1822

- Por 3 p^s 4 r^s abonad^s a tres Musicos de Violin el dia de la
func^o del Santo 003 - 4
Por 11 p^s pagad^s a tres cantor^s y un organista p^s el dia de
la dha func^o 011 - 0
Por 2 p^s 4 r^s pagad^s al Organista y dos Cantores el dia del
Aniversario 002 - 4

1822 - 1823

- Por 12 r^s de los Cantores del Lunes Santo 001 - 4

Por 4 p ^s a los músicos de Viento p ^r llevar y traer el Santo, y las dos procesiones	004 - 0
Por 9 p ^s a los cantores de las Visp ^s día, y dos proces ^s del día del Santo á 20 r ^s , y 12 r ^s al organista de todo el día de patensia	009 - 0
Por 3 r ^s al q ^e tiro los fuelles en toda la función	000 - 3
Por los cantores y organista en los citados domingos en 4 r ^s cada domingo, y uno incluso en 6 r ^s	000 - 26
Por 2 p ^s 4 r ^s a dos Cantores y organista en las Vig ^s y misa del Anniv ^o	002 - 4

1826

Por dos p ^s al organista p ^r los Cuatro Domingos de cuerda	002 - 0
Por 7 músicos a ciento, á 10 r ^s cada uno p ^r llebar y traer el Sto, las dos procesiones, y tocar en el coro	008 - 6
Por 2 p ^s al Mtro Greg ^o p ^r tocar el Organ todo el día	002 - 0
Por dose p ^s a los Cantores en la función del Patriarca, q ^e aunq ^e se Gastaron 17, p ^{ro} solos 12 se cargaron a la 3 ^a Orn	012 - 0
Por 32 p ^s a los Cantores y Organista el día del Aniversario de los... difuntos [Este como otros asientos están mal hechos]	000 - 3 ½
Por cuatro r ^s al q ^e tiró el fuelle, visperas, y día del Sto	000 - 4

Nota: A juzgar por este libro, la actividad de la Orden Tercera de San Francisco en Santa Fe ha sido muy irregular en lo que a festividades públicas (procesiones) se refiere.

IV.

Nuevo Inventario que comprehende las piezas, y alhajas pertenecientes a este Convento hecho por el R. P. Guardian Fr. Juan José de Roo, por mandato de N. M. R. P. Prov. Fr. Pedro Josse Suliban, segun aparece, por el auto antecedente, el nueve de Enero de 1805

fjs. 23 verso

Sacristia

Itt. dos atriles forrados en terciopelo carmesi y guarnecidos de plata.

Item dos Misales aferrados en terciopelo carmesí, con sus correspondientes Cantoneras, y Broches de plata.

fjs. 33 verso

Otras alajas de Sacristia

- Itt. once Misales, dos de ellos son de nuevo Uso. faltan dos.
- It. un diurno de la Orn.
- It. un Manual de la misma Orn.
- It. dos rituales.
- Itt. otro missal de nuevo rezo, con tapas de tafilete colorado.

fjs. 31

Otras alajas en la Iglesia

- It. un atril alto de cantar las epistolas, y evangelios.

Coro

- It. cinco escaños el uno con su cajon para guardar libros.
- It. un facistól.
- It. un organo con su caja y puertas, y cerradura correspondte.
- It. un facistol con un Sto Christo sobre él.
- It. dos ruedas de campanillas.
- It. dos brev^s de dos cuerpos cada uno.
- It. dos idem de un cuerpo.
- It. otro idem de un cuerpo grande.
- It. dos idem de tres cuerpos.
- It. tres quadernillos.
- It. dos diurnos.
- It. tres calendas.
- It. tres manuales.
- It. dos misales.
- It. un escaparasillo para guardar los libros.
- It. un farol de oja de lata sobre su pie de madera p^a el facistól.
- It. otro farol de lo mismo, y de mano para la Hebdomada.
- It. un atril de madera de veta para la misma Hebdomada.

fjs. 30 verso

- Itt. 2 breviarios de Cuerpo entero.

- Itt 2 diurnos viejos - consumidos.
 It 2 Quadernillos novissimos de la Orn.

Torre

- Primte cinco campanas.
 It. una marraca de madera para la Semana Sta.
 It. otra campana de comunidad que esta en el Claustro.

fjs. 40 verso

Escuela

- It. doze pautas.

fjs. 79 verso

Libreria

Musicos en 4º lit. L	
Primte Jorge de Gusman	1
Diego Feruz, dos quadernos	2 '' 3''
Antifonario	4
Entonaciones sin Autor	5
Manual tomo 1	6
Ordinario Minorum Alfonso de Castro	2 [ejemplares]

[Nuevo Catálogo ordenado por el Ministro Provincial Fr. Hipólito Soler,
 con fecha 11 de septiembre de 1821, en fjs. 81]

V.

Solicitud de libertad del pardo esclavo Manuel Antonio Cabrera, organista y carpintero del Convento de San Francisco de Santa Ana de Santa Fe

(Papeles Suelos)

Manuel Antonio Cabrera, Pardo de Condision esclavo de este Convento de la observansia de N. Serafico P. S. Francisco, permisa la venia de V. P. R., habiendo en el mes de Noviembre de 1796 añs tratado con

seriedad el asunto de mi libertad de la esclavitud en qe estoy subyugado desde mi nasimiento por haver sido de esta misma clase mis Autores... , mande N. R. P. Ramires en fines de su segunda Bisita...

Y sirvo en los oficios de Organista y Carpintero del Convento.

Nota: La petición se elevó con fecha de 2 de noviembre de 1800 al Ministro Provincial. Manuel Antonio Cabrera era casado y padre de seis hijos. Obtubo finalmente su libertad previo pago de la misma de acuerdo con la tasación de que fué objeto, siendo considerados su salud, sus oficios y su edad.

B.

IGLESIA CATEDRAL (MATRIZ) DE SANTA FE

I.

Libro Borrador que yo, el Mre. de Cpo. Manuel de la Sotta é hecho nuebo en donde consttatto de lo que fuere de cargo, y datta, dettado que hubiere rrecebido y gasttado en seruizio y culto de la Cofradia del ss^{mo} Sacram^{to} desde el dia que me nonbraron M^ordomo de dha s^{ta} Cofradia exceptto, los Jornales, que consttaran, los que se cobraren, en el libro de asiento y entrada de herm^{os} cofrades y esclauvos en esta S^{ta} Cofradia del señor Sacram.^{do} y assimismo constaran los que se cobraren por las listas anuales que se haran para su cobranza, las quales manifestare á su tpo. y lo demas de Ornam^{tos}, y alhajas que se me entregaron consttan p^r ymbenttario que tengo firmado =

Sotta

[Libro que comprende el período de octubre 27 de 1740 a 1763]

fjs. 2 (abril de 1741)

Itt por 7 ½ V^s de Bayetta de la Tierra Colorada que saque p^{ra} dos Musettas para los dos Mulattos que tocan las cajas en las funz^{es} del Señor que costaron 26 r^s

U 005 - 5 r^s

Itt Por 18 V^s de Zintta p^{ra} rribetear dhas Mut^{as}

U 005 - 5 r^s

Itt. por 4 V^s de zintta p^{ra} prenderlas a 1 r^l ½ U 000-6 r^s
En este año de 1741 caió Corpus en 1^o de Junio y
ttube de gatto [gasto] en su Octauario lo sigte ...
Itt por la Musica que se combido de Sⁿ Franco, para el
primero, y ultimo dia U 002 p^s

fjs. 6 verso (mayo de 1742)

En 24 de dho Mes Caio Corpus, y ttube de gasto lo
sigte en su Octabario...
Itt. p^r la Musica que se combido de Sⁿ Franco U 002 p^s

fjs. 8 (junio de 1743)

Corpus fue este año de 1743 el dia 13 de Junio y se
gasto lo sigte ...
p^r la Musica de Sⁿ Franco dos p^s U 002 p^s

fjs. 9 verso (1743)

Itt. tres r^s para Comprar un candaditto p^a zerrar la puer-
ta del Organo U - 3 ½ r^s

fjs. 10 (1744)

En 15 de Marzo compré a Dⁿ Juan Jph de la Coizque-
tta [Lacoizqueta] Un Missal, Antuerpiense para la Co-
fradia p^a que se digan en el las Missas del Señor Cos-
tto treinta y cinco p^s U 035 p^s
Corpus caio este año de 1744 el dia 4 de Junio, y tube
de gasto en la función de su octabario lo que se sigue
a la buelta...

fjs. 10 verso (1744)

por la Musica de S. Franco prim^o y ultimo dia 2 p^s U 002 p^s-

fjs. 12 (1745)

Hen^o de 1745 años:

Itt. p^a composizion de el Horgano 4 cordovanes. y 250
tachuelas en el fuelle: todo costo U 007 p^s - 2 r^s

fjs. 13 vuelta (1746)

Itt. se gasto En el octavario de el Señor... musica
[involucrada con sermones, misas, etc.] U 023 ps - 2 rs

fjs. 14 vuelta (1747)

Itt. para el ovtavario de nro. amo... y 1 p para los
musicos [figura con otros gastos]
Itt. ... y 1 p. 5 que costo la musica de... octava
[figura también con otros gastos]
Itt. en la curaz^a grave de Jph el organista Esclavo
de nro. amo le di 8 p U 008 ps -
Itt. por los 4 Jueves y su Renovazion 11 p 4 y 4 rrs
al organista en el... de el mes U 012 ps -

fjs. 15 (1747)

Itt. 1 p. mas a Jph esclavo organista pa su curazion U 0001 p
Itt. por las 4 misas y su renovaz^a: 5 rrs al organista U 0012 p - 1
Itt. en 14 de Nove se hizo el aniversario de los esclavos
de nro. amo. Se dijeron 9 misas resadas por los...
clerigos y con la misa cantada con diaconos. se
gastaron con 2 rrs para Umo [Se incluye este U 0015 p - 2
gasto sólo para mostrar su asiento y redacción, por-
que se repite todos los años].

fjs. 15 verso (1748)

Itt. por las 4 misas su renovaz^a y paga de el organista
por enfermedad de Jph U 0012 p - 1

fjs. 16 (1749)

Itt. Por las 4 misas con la de el Jueves Sto y su
renovaz^a no se dio a los cantores el peso el Jue- U 0010 p 4
ves Sto
Itt. por las 5 misas y su renovaz^a y 6 rrs al organista
por estar enfermo. chepingo [ilegible] U 0014 p 2
Itt. 2 p. por la musica y Organista U 0002 p
Itt. 1 p. mas para la Curazion de Jph esclavo de nro.
amo U 0001 p

Itt. por las cinco missas y la renovaz ^a y el organista	U 0014 p 4
Itt. por las 4 misas su renovaz ^a y 5 rr ^s al organista	U 0012 p 4
Itt. por las 4 misas y su renovaz ^a y 12 rr ^s p ^a Sebo y el organista	U 0013 p
Itt. por las 4 misas su renovaz ^a y Arpero por averse enbiado a Componer el Organo a B ^s Ay ^s	U 0011 p 7

fjs. 16 verso (1750)

Itt. por las 4 misas su renovaz ^a arpero y gasto de sevo	U 0012 p 4
Itt. Libre en B ^s Ay ^s 128 p. 5 r ^s para la compostura de el Organo	U 0128 p 5
Itt. por las 4 Misas y su renovazion y 2 a ^s de sevo a 6 rr ^s y organista	U 0013 p 5
Itt. por las missas su renovaz ^a y 5 rr ^s al organista	U 0012 p 1
Itt. por las quatro misas de renovaz ^a y Organista	U 0012 p 1
Itt. por las 3 misas y su renovazion y los 4 rr ^s al que toca el clave	U 0010 p
Itt. por las 4 misas su renovaz ^a y organista	U 0012 p 1
Itt. por las cinco misas, su renovaz ^a y cinco rr ^s de el organt ^a	U 0014 p 1
Itt. por las 4 misas, su renovaz ^a y 5 reales al organista	U 0012 p 1
Itt. gaste 10 p. en el abio y quenta, que me dio Pedro esclavo de nro. amo que fue a B ^s Ay ^s a traer el organo	U 0010 p
Itt. 3 p. que di en su enfermedad al esclavo Jph	U 0003 p
Itt. por las 4 misas su renovazion y 5 r ^s organista	U 0012 p 1
Itt. por las 5 misas su renovaz ^a y organista	U 0014 p 2
Itt. en la Curaz ^a que este mes dho de octubre empezo a tomar Jph esclavo de nro. amo. he gastado 9 p 3	U 0009 p 3
Itt. 12 v ^s de Crudo a 4 rr ^s p ^a hacer tapafunda al or- gano	U 0006 p
Itt. por las 4 misas su renovazion y Organista	U 0012 p 1

fjs. 18 (diciembre de 1752)

Itt. en tres ocasiones. se alquilo el organo por 12 rr ^s	U 0001 p 4
---	------------

fjs. 18 (1753)

Itt. 4 rr ^s de el horgano que me dio el Sr Cura	U 0000 p 4
--	------------

fjs. 18 verso (enero de 1754)

Itt. 1 p. de dos veces que se ha alquilado el organo
a 4 rr^s U 0001 p
Itt. 4 rr^s de el organo U 0000 p 4

fjs. 19 (junio de 1754)

Itt. y 1 p. de dos alquileres de el organo U 0001 p
Itt. y 4 rr^s de el organo U 0000 p 4

fjs. 19 verso (junio de 1755)

Itt. abono 2 p. de quatro alquileres del Organo U 0002 p
Itt. 4 rr^s de el alquiler de el Organo U 0000 p 4
Itt. 4 rr^s de el Organo U 0000 p 4

fjs. 20 (1756)

Itt. me hago cargo de dos alquileres de el Horganio U 0001 p

fjs. 20 verso (1757)

Itt. por las 5 misas de renovaza y gasto de Lampara
12 p 6 en dos Jueves no se pago la musica U 0012 p 6

fjs. 21 verso (1757)

Itt. por dos alquileres de el organo U 0001 p

fjs. 22 verso (junio - julio 1760)

Itt. por dos alquileres de el organo a 4 rr^s U 0001 p

fjs. 23 (1761)

Itt. por el costo de el Octavario Sermon, y todo acus-
tumbrado para el adorno de la fiesta se gastaron
este año 25 p. 3 [en esta suma está incluida tal
vez la música] U 0025 p 3

fjs. 24 verso (1763)

Itt por el gasto de la musica este año por la enfermedad de dos clérigos [sin duda de la misma Matriz] U 0006 p
Itt. Devo haserme cargo por el borrador [?] de 4 p
2 rr^s por los alquileres de el Organo y los dos reales de mandas forzosas q^e no estan apuntados U 0004 p 2

Nota:El libro termina aquí, con esta última anotación, al pie de la página, en letra cada vez más minúscula que ha dificultado la interpretación de algunas palabras.

II.

Libro Nuevo de la Cofradia de Nuestra Madre, y Señora del Carmen; en el q^e se encontraran Todos los Hermanos que se hasientan. Y las entradas de Limosnas quese recozan. como tambien los gastos q^e cada año se hicieren en la funsion de Nuestra Señora y Missas del mes. Y es fecho á 12 dias del mes de Julio de 1779

fjs. 4 (1779)

Gastos q^e se ban causando Para la fiesta de N^a Madre y Señora del Carmen de este mes de Julio de 1779.
á Saver

Itt. seis R ^s a el organista	000 - 6
Itt. cuatro R ^s á dos biolinistas	000 - 4
Itt. ocho r ^s á los dos cantores del Coro	1 -
Itt. 3 p ^s Por la misa de la fiesta	3 -

fjs. 7 (1780)

Gastos causados en la fiesta de N^a Santissima Madre y S^a del Carmen y q^e se causan en este año de 1780 desde 16 de Julio. á saver

Itt. 2 p ^s 6 r ^s Pagados á los Violinistas y cajeros y organistas [esta pluralización debe ser un error]	2 - 6
Itt. 2 p ^s a los R ^s P ^s q ^e cantaron en el Coro	2 -
Itt. 4 r ^s en Agua Ardiente p ^a los Negros [cajeros]	4 -

fjs. 9 (julio 22 de 1781)

Itt. tres pesos 6 r ^s en cajeros, Pifanos, biolinistas, y organistas [esta pluralización tiene que ser un error]	3-6
Itt. tres pesos pagados Por la misma de la fiesta	3-
Itt. tres p ^s Pagados al R. P. Prior desto Domingo Por los cantores de la vispera, y el dia de la Virga	3-

fjs. 11 (1782)

Itt. 11 '' Reales á los cajeros, y flauteros	1-3
Itt. 3 '' r ^s aun biolinista	-3
Itt. 3 p ^s gastados en los padres qe oficiaron la misa organista y el otro biolin	3-
Itt. Otra misa el Domingo del mes por los hermanos difuntos y costo 9 r ^s con un R ^l del organista	1-1

fjs. 16 (1783)

Itt. 7 p ^s dados Al R. P. comendador por la misa de la fiesta rebestidos y cantores y organista	7-
Itt. 2 r ^s á tio Roque por Alsar los fuelles del Org ^{no}	-2
Itt. 4 p ^s 4 r ^s dados á cajeros, trompeteros Violinistas, y flauta y pifanos	4-4
Itt. 1 p ^o 5 r ^s en refrescos p ^a Los peon ^s y cajeros	1-5

1784

Itt. 7 p ^s pagados Al padre comendador por la misa, rebestidos y Musicos del Coro	07-
Itt. 3. Violinistas á 4 r ^s	01-4
Itt. 4. Cajeros á 2 r ^s	01-
Itt. 6 r ^s en refrescos á los Violinistas, y cajeros	00-6

1785

Itt. 1 pesso pagdo a los clarineros	01-
Itt. 2 p ^s a 2. cajeros y 2. pifanos	02-
Itt. 6 r ^s á 2. biolinistas	6
Itt. 2 r ^s Al Alpero [Arpero]	2
Itt. 2 r ^s Al negro Cantor	2
Itt. 4 r ^s a gregorio cantor y organista	4

1786

Itt. 3 '' Biolinistas á 4 r ^s	01-4
Itt. 4 '' cajeros con los pifanos á 2 r ^s	01-
Itt. 1 ½ R ^l á lque lebanzó los fuelles del órgano	1 ½

1787 [dice por error 1786]

Itt. 4 '' p ^s á los Mucicos del Coro	04-
Itt. 4 '' p ^s a los cajeros Violinistas, y clarineros	04-

1788

Itt. Por 2 p ^s gastados en Violinistas y Trompeteros	02-
---	-----

1789

Itt. Por 8 rr ^s pagad ^s a los Tamborileros	1-
Itt. Por 11 rr ^s pagad ^s a los Violinistas	1-3
Itt. Por 12 rr ^s pagad ^s a los Musicos del Coro	1-4
Itt. Por 6 p ^s pagad ^s al Cura p ^r la Missa .Cantada	6-

1790

Itt. Por 4 p ^s entre cajeros, violinistas, clarineros, y pifanos	4-
Itt. Por 6 .pesos de la misa cantada de la fiesta:	6-
Itt. 2 p ^s dados á los mucicos del coro	2-

1791 [dice por error 1790]

Itt. Por 3 p ^s 4 rr ^s pagados á cajeros, y violinistas	3-4
--	-----

1791-1792

Itt. Por 6 .pesos de la misa de la fiesta	6-
Itt. Por 2 p ^s 3 rr ^s en los tronpeteros, cajeros, y violinistas	2-3
Itt. Por 3 p ^s á los Padres del coro y organista	3-
Itt. Por 12 rr ^s en refrescos para los Mucicos	1-4
Itt. Por 1 R ^l á Jose Bracamonte por Alsar los fueyes	1

1792-1793

Itt. Por '' ''3 .pessos un R ^l Para Pagar los cajeros y biolinistas y clarineros	3-1
Itt. Por 3 p ^s pagados a los musicos del coro	3-

fjs. 46 (1793 - 1794)

Por 27 p^{as} 5 ½ rr^{as} Gastados en la fiesta de la SS^{ma} Virgen en sermón 12 p^{as} la misa 6 p^{as} Música de los religiosos del coro, Violinistas, cajeros Clarineros y demas menudencias 27 - 5 ½

fjs. 47 (1794)

Itt. Por 3 p^{as} 4 rr^{as} de los cantores y organista 3 - 4
Itt. Por 4 p^{as} un R^l de los violinistas y clarineros y pifan^{as} 4 - 1

fjs. 49 verso (1795 - 1796)

It. 3 p^{as} de 6 les dados al P^e Comp^{or} p^r la Musica, 3 - ½
It. 6 p^{as} pagad^{as} al Cura p^r la Misa Cantada 6 -
It. 14 rr^{as} pagad^{as} a los Violinistas 1 - 6

fjs. 52 (1797 - 1798)

Lo gastado 12 \$ por el Sermón, al Guardian F. Franco Manu^o [Manuel?] 12 - 3
It. 3 \$ p^{as} por la Musica á el Convento de la Mersed 03 - ½ ¼

fjs. 52 verso (1797 - 1798)

It. 6 '' p^{as} Al S^{or} Vicario por Cantar la Misa 06 -
It. 12 rr^{as} a los Cajeros 01 - 4
It. 12 rr^{as} á los Biolinistas incluso el organista 07 - 4

fjs. 53 verso (1797)

Los gastos q^e se isieron en la fiesta de Nuestra S^{ra} del Carmen el Año de 1799 son los siguientes
It. seis p^{as} por la misa cantada 06 -
It. nueve rr^{as} á los Cajeros 01 - 1
It. dos p^{as} \$ á la musica de la Mersed 02 - 0 ½
It. seis rr^{as} por los Biolines 00 - 6

fjs. 54 verso (1800)

Seis p^{as} al Vicario por cantar la Misa 06 - 0
Dies y nue[ve] y medio r^l dados á los q^e ofisiavan la Misa 02 - 3 ½
trese rr^{as} a los Biolinistas 01 - 5

fjs. 56 verso (1801)

Id. dose rrs á los cajeros	01 - 4
Id. tres p ^s \$ á los que ofisiaron la Misa	03 - 0 ½ ¼

fjs. 58 (1802)

Id. quatro p ^s \$ pagados á el Comendador por la musica	04 - 1
Id. quatro rrs q ^e se pagaron á los Violinistas	00 - 4
Id. seis rrs pagados á los de las tronpas	00 - 6
Id. un p ^o pagado á los Cajeros	01 - 0

fjs. 61 (1803)

Id. tres p ^s \$ pagados a los q ^e ofisiaron la Misa	03 - ½ ¼
Id. un p ^o al Violinista por Visperas, y dia	01 - 0
Id. gastado en los cajeros dies rrs	01 - 2

fjs. 62 verso (1804)

Id. un p ^o á los Cajeros	01 - 0
Id. dos Violinistas á siete rrs	01 - 6

fjs. 64 (1805)

Id. tres p ^s á los q ^e ofisiaron la Misa y Organista	03 - 4
Id. seis rrs y medio á los cajeros	00 - 6 ½
Id. seis rrs pagados á el Mulato Luis de la Matric [violinista]	00 - 6

fjs. 65 (1806)

Gastos q^e se an hecho en la funsion de Nuestra S^{ra} del Carmen el 21 de Julio de 1806, los regulo ser los mismos de el año de 1805, por no poderlos poner con individualidad, por estar sobre Armas contra los Ingleses q^e tomaron á B^s Ays.

fjs. 66 verso (1807)

(Gastos sin especificación, iguales a 1805).

fjs. 68 (1808)

Son los mismos del año 1807 revajando el sermon q^e lo pago un devoto y aumentando dos p^s q^e se pago por la musica del triangulo.

fjs. 70 verso (1809)

Id. tres p^{as} a los q^{ue} ofisiaron la Misa 03 -
Id. dos p^{as} a los biolinistas 02 -

fjs. 72 (1810)

(No trae especificación de gastos)

fjs. 74 (1811)

Id. siete p^{as} por la Música al Guardian F. Pedro de Iturre 07 -

fjs. 75 verso (1812)

Id. seis p^{as} por la Musica de Cantar 06 -
Id. dos p^{as} por los Instrumentos 02 -

(No hay especificación de gastos de 1813 a 1815)

fjs. 89 (1816)

Por 5 p^{as} 6 r^{as} pagados a los Musicos por llevar a la Virgen
y todo el día de la función de N^{ra} S^{ra} 05 - 6
Por 8 p^{as} q^{ue} igualmente pagué á los cantores, por las Vis-
peras y día de función 08 -

Nota: Termina aquí la recopilación por no ofrecer alteraciones de interés. Los asientos se prolongan hasta 1860.

III

Cofradia de Nuestra Señora del Carmen, Fundada en la Iglesia Catedral

Acuerdos

fjs. 10

Por ultimo acordaron los Señores Vocales, q^{ue} los gastos q^{ue} en adelante debe sufragar la cofradia son los siguientes = ...los Cantores, é ins-

trumentos en la Procesión, y Conduccion, de Nra S^a á la Iglesia, tres p^s p^a el Organista, y Cantores en los nueve dias de la Novena...

Santa Fe de Santa Cruz, 5 de Julio de 1829.

fjs. 11

... q^e se aumente a los tres p^s p^a el Organista y Cantor p^a el Nov^o ocho r^s al q^e tira los fuelles. Que al Organista se le den dose r^s p^r la Musica desp^s de concluida la Misa hasta la reserva en la Magestad.

Santa Fe de Santa Cruz, 13 de Julio de 1830.

Nota: Este libro termina en 1838.

IV

Libro de Cargo y data en la Congregación de la Pia Union del Sacratísimo Corazon de Jesus, establecida en esta Parroquia de Santa Fé el primero de Noviembre del año de 1827.

Cargo en el año de 1832

Por dose r^s al org^{ta} p^r la misa cantada y exercicio en la noche en los primeros biernes de Octubre y Diziembre 1 - 4

Cargo en el presente año de 1833

Por siete p^s quatro r^s al org^{ta} y gratificasion a los cant^s en la misa cantada y exercicio p^r la noche en los primeros biernes del presente año 7 - 4

Cargo en el presente año de 1834

Por ocho p^s al org^{ta} y cant^s en la misa cantada y exercicio p^r la noche en los primeros biernes del corr^{te} año 8 -

Cargo del año de 1835

Por quatro p^s en el Org^{ta} desde En^o hta Julio del prest^e año en la func^a de los primeros Viernes siendo los poster^s de gracia 4 -

Cargo del año de 1836

It. 10 p^s 4 r^s en la Misa Solemne, Cantores y Acolitos 10 - 4

Gastos en el año 1837

It. 4 p^s en Cantores, y Acolitos 4-

Gastos en el presente año (1840)

Por 2 p^s al Sr Lecurte, de la Misa Cantada el dia de la

Funcion

2-

It. Por 4 p^s 4 r^s a los cant^s Org^{ta} y Acolitos

4-4

Nota: Terminan los asientos en 1860, con un servicio de música inalterado.

C O R R I E N T E S

A

Convento de Predicadores de Sⁿ Pio Quinto de esta Ciudad de Corrientes. Inspección o Inventario, respondiendo al Auto del Virrey, del 7 de mayo de 1778, para confirmar la legitima y continuada posesión del Convento.

1791

Una torre o campanario con tres campanas.

8 Religiosos de Misa, y un Lego.

La Rancheria tiene 19 negros esclavos, entre grandes, y chicos, mujeres y hombres... q^e unos sirben para la cocina, otros la Labranza en la Chacarita fuera de tres mocitos q^e sirven asi mismo de Sacristanes, y Cantores.

1792

Testimonio

Tasación de los Vienes, Muebles, Rayses... Al Combeno de Santo Domingo de esta Ciudad de las Corri^{tes}. Año 1792.

21 esclavos (entre varones y hembras).

Itt. otro llamado Josef de edad de diez y seis años de Oficio Musico

Tasamos en Trescientos pesos de plata.

- Itt. otro llamado Francisco de Paula de Oficio Musico de edad de catorce años tasamos en trescientos pesos de plata.
- Itt. otro llamado Manuel de edad de catorce años, de oficio Musico, tasamos en trescientos pesos de plata.

Nota: Los tres esclavos músicos de esta tasación son los tres mocitos que aparecen en el documento anterior de 1791. Fué en esos años "P^o Guard^{an} y Venerable Discretorio el R. P. Fr. Bernardino Frutos, Predicador General ex Prior y actual Presid^e de Predicadores de San Pio Quinto".

B

Convento de Nuestro Padre San Francisco de San Antonio de Corrientes

Libro de Gastos en Plata y en Generos

(Iniciado aproximadamente en 1804 o 1805, completamente deteriorado por la polilla, legible apenas desde 1807 y sin que se hayan podido encontrar anotaciones o asientos sobre música en años anteriores a éste).

1807 (diciembre)

dia 11 It. á los Musicos de la Merced 2 p^s \$ p^s cuerdas 02 " ½

1808 (marzo)

dia 18 It. 4 r^s al Mro Fernando [₁sería músico†] 00 " 4

dia 20 It. a los musicos de la Merced se dieron 2 p^s \$ 02 " ½

1808 (julio)

dia 31 Al Bajonero de la Merced p^r tocar un peso 01 " 0

1808 (julio)

dia 11 Al Maestro Fernando 4 r^s 00 " 4

dia 12 [†] It. Al Bajonero de la Merced se dio un peso 01 " 0

dia 23 Al Maestro Fernando se dio un peso 01 " 0

1808 (octubre)

dia 18 12 p^s \$ que entregó p^r la compostura del Bajo 12 " 3

1809 (marzo)

dia 6 It. á los Musicos se dio 4 r^s 00 '' 4

1809 (julio)

dia 28 It. á los Musicos se dio un peso fte 01 '' 0

1809 (septiembre)

dia 10 A los Musicos se les dio 12 r^s [?] 01 '' 4

1809 (diciembre)

dia 8 A los Musicos qe tocaron en la funcion de
la Purisima se dieron 20 r^s 02 '' 4

1810 (marzo)

dia 10 Al Bajon de la Merced un r^l 00 '' 1

1810 (mayo)

dia 24 A los Musicos qe tocaron en la funcion de
la Ascension 17 r^s 02 '' 1

1810 (julio)

dia 8 Por 6 p^s a la Musica de la Merced el dia de
la funcion de Sⁿ Ant^o 06 '' 0

Existencias en la Zelta de los RR. PP. Guard^s

un Bajon: un clabe viejo:

1811 (agosto)

Prim^{te} dia 2: a la Musica 4 r^s 00 '' 4

1811 (septiembre)

dia 11 Al Musico Manuel 4 r^s 00 '' 4

dia 20 Al Musico Manuel 4 r^s 00 '' 4

1811 (noviembre)

dia 25	Al Musico se dieron 2 rs	00 '' 2
dia 29	Al Musico p ^a 2 meses de Salario 5 p ^s	05 '' 0

1811 (diciembre)

dia 6	Por componer el Vio [?] 2 p ^s	02 '' 0
dia 10	En bordonas 7 r ^s	00 '' 7
dia 18	En cuerdas 5 r ^s	00 '' 5
dia 24	En cuerdas 3 r ^s	00 '' 3

1812 (enero)

dia 14	Por un r ^l de Cuerdas	00 '' 1
dia 17	It. al Mro Mucico un r ^l	00 '' 1

1812 (marzo)

dia 12 [?]	Por 1 ½ r ^s de Cuerdas	00 '' 1 ½
------------	-----------------------------------	-----------

1812 (mayo)

Primte dia 2:	al Mro. Musico p ^r 3 meses de Salario se dieron 7 p ^s 4 r ^s	07 '' 4
---------------	--	---------

1812 (junio)

dia 19	It. al Mro. Musico se dieron a q ^{ta} de su salario 7 r ^s	00 '' 7
	Ita al Mro Musico se dieron a q ^{ta} de su salario 3 ½ v ^{as} de Pana de la misma del vestuario de los criados q ^e entro p ^r ing ^o a 10 r ^s v ^a	04 '' 3

Existencias en la Celda Guardiana

un Bajon: un elabo viejo:

1812 (julio)

dia 15	It. Al Mro. Musico se dieron 2 r ^s	00 '' 2
--------	---	---------

1812 (agosto)

Primte dia 2:	se dieron 8 r ^s a los Musicos q ^e tocaron el dia de Porciuneula	01 '' 0
---------------	---	---------

1812 (septiembre)		
dia 30	Al Mro Muzico 6 p ^s ♦	06 '' 0
1812 (octubre)		
dia 4	A los Musicos de Sto Domingo se dieron 6 r ^s	00 '' 6
1812 (noviembre)		
dia 26	It ^a a los Musicos de Sto Domingo 6 r ^s	00 '' 6
dia 28	A los Musicos se dio un peso	01 '' 0
	It ^a al Mro Tomas de la Merced se le dio un peso [seria también músico †]	01 '' 0
1813 (febrero)		
dia 12	It en cuerdas se gasto un r ^l	00 '' 1
1813 (marzo)		
dia 14	A los Musicos de la Merced se dieron 5 r ^s	00 '' 5
1813 (julio)		
dia 7	Se agr[decio †] a los Musicos de la Merced el dia de la funcion de S ^a Ant ^o . se gasto un peso	01 '' 1
1813 (agosto)		
dia 2	It ^a a los Musicos que tocaron el dia de Porciun- cula se dieron 6 r ^s	00 '' 6
1813 (noviembre)		
dia [†]	It ^a [al Mro. Organista] de la Merced p ^r templar el clabe 4 r ^s	00 '' 4
1813 (diciembre)		
dia 1 ^o	It ^a al Mro. Organista [de la Merced] 4 r ^s	00 '' 4
dia 7	It ^a Al Mro. Organista qe esta enseñando a Pedro 4 r ^s	00 '' 4
dia 18	Al Mro. Organista 4 r ^s	00 '' 4

dia 24 Ita al Mro Organista 4 r ^s	00 '' 4
dia 29 A los Cantores en unas honrras de cabo de año se dieron 15 r ^s	01 '' 7
dia 31 Al Mro Organista se dieron 2 r ^s	00 '' 2

1814 (enero)

dia 5 Ita Al Organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 7 Ita A los Musicos se dieron 12 r ^s	01 '' 4
dia 26 Ita Al Mro Organista 4 r ^s	00 '' 4

1814 (febrero)

dia 7 Al Mro Organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 13 Al Mro Organista 4 r ^s	00 '' 4
dia 19 al Organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 26 al Organista 2 ½ r ^s	00 '' 2 ½

1814 (marzo)

dia 5 Ita al Organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 16 Ita al organista 4 r ^s	00 '' 4
dia 22 Ita al organista 2 r ^s	00 '' 2

1814 (abril)

dia 22 Ita Por 2 r ^s al Organista	00 '' 2
--	---------

1814 (mayo)

dia 4 Ita al organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 14 Ita al organista un peso	01 '' 0
dia 19 A los Musicos qe tocaron en la funcion de la As- cension	00 '' 5
dia 27 Ita al organista 2 r ^s	00 '' 2

1814 (junio)

dia 6 Al organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 25 Ita al Organista 2 r ^s	00 '' 2

1814 (julio)

dia 21 Ita al Organista 2 r ^s	00 '' 2
dia 27 Ita al organista 2 r ^s	00 '' 2

1814 (agosto)

dia 2 It ^a a los Musicos q ^e tocaron el dia de Porciuncula	
12 r ^s	01 '' 4
dia 13 Al organista se dieron 2 r ^s , y en carne 3 r ^s	00 '' 5
dia 18 Por 2 r ^s al Organista	00 '' 2

1814 (septiembre)

Existencias en la Zelta de los RR. PP. Guard^s

un clabo, un Bajon, dos Biolies, un Biolon.

Print ^o dho dia 2 se entregaron 12 p ^s al Mro organista	
Juan Andres p ^r la enseñanza de Pedro	12 '' 0
dia 4 [†] Al organista 2 r ^s	00 '' 2
26 It ^a al organista 2 r ^s	00 '' 2

1814 (octubre)

dia 12 A los Musicos se dio un peso	01 '' 0
dia 22 Al organista se dieron 3 r ^s	00 '' 3
dia 29 al organista un peso	01 '' 0

1814 (noviembre)

dia 10 It ^a al Organista se dieron 3 p ^s	03 '' 0
--	---------

Existencias en la Zelta de los RR. PP. Guard^s

un clabe, un Bajon, dos Biolies, un Biolon

1815 (marzo)

dia 15 Al Maestro Carpintero Jose p ^r tres atriles [pe- queños] y uno grande 3 p ^s	03 '' 0
dia 23 It ^a 6 p ^s al Pintor p ^r dorar los dos atriles	06 '' 0

1815 (septiembre)

13 en carne 2 r ^s , y 6 r ^s a los Musicos de afuera	01 '' 0
---	---------

1816 (febrero)

a Manuel Musico 2 r ^s	00 '' 2
----------------------------------	---------

Providencias qe quedan en el conyto : Quedan en la Zelta Guardianal: ... un elabe; un baxon; Dos Biolies; un Biolon...

1816 (junio)

... y al Musico Manl 2 r^s . 00 '' 2

1816 (julio)

9 A los musicos de Sto Domingo 5 r^s 00 '' 5

1816 (agosto)

Primto dia 2 a los Cantores de Sto Dom^o el dia de Porciuncula 10 r^s 01 '' 4

5 Al Musico de la Merced 2 r^s 00 '' 2

1816 (septiembre)

Primto dia 1^o al Musico Manl se dieron 2 r^s 00 '' 2

1816 (octubre)

7 Al Musico de la Merced 3 r^s 00 '' 3

19 al Cantor Manl! Sto! Dom^o 00 '' 2

1817 (enero)

12 ... y al Musico Ml 2 r^s 00 '' 2

1817 (febrero)

5 Ita al Musico Manl 2 r^s 00 '' 2

14 Ita al Musico Manl 2 r^s 00 '' 2

26 A los musicos 4 r^s 00 '' 4

1817 (abril)

1^o Ita al Musico Manl 3 r^s

Por una Badana 5 r^s [no se ha mencionado en este libro, hasta ahora, órgano ni fuelles. La badana puede haber sido comprada para otros fines].

00 '' 5

22 Al Musico Manl 3 r^s

00 '' 3

1817 (mayo)

6 Al Musico Manl 4 rs 00 '' 4
17 Primte a los Musicos p^r tocar en la funcion de la
Ascen^on 01 '' 1

1817 (junio)

7 A Manl de Sto Dom^o 1 r^l 00 '' 1

Existencias en la Celda de los RR. PP. Guard^s

Un clabe, un Bajon, dos Biolies, un Biolon

1817 (julio)

Primte : al Musico Manl se dieron 2 rs 00 '' 2
22 It^o al Musico Manl se dieron 2 rs 00 '' 2

1817 (septiembre)

15 Al Musico Manuel 2 rs 00 '' 2

1817 (noviembre)

Existencia en la Celda de los RR. PP. Guard^s

Un clabe, un Bajon, dos Biolies, un Biolon

24 A Manuel el Musico 4 rs 00 '' 2

1817 (diciembre)

15 Al Musico Manl 2 rs 00 '' 2

1818 (abril)

Existencias en la Celda de los RR. PP. Guard^s

Un clabe, un Bajon, dos Biolies

30 It^o a los Musicos q^e tocaron en la funcion de la
Ascens^on 1 p^s fte 01 '' 0 ½

1818 (junio)

15 It^a a los Musicos de la Merced pr tocar en la
funcion de S^a Ant^o 3 p^s \$ 03 '' 1 ½

1818 (noviembre)

17 ... y al Musico Man^l 3 r^s 00 '' 3

1818 (diciembre)

8 It^a a los Musicos de la Merced pr tocar en la func^a
de N^{ra} S^{ra} 04 '' 1 ½

1819 (abril)

29 It^a a los Musicos 12 r^s 01 '' 4

Existencias en la celda de los EE. PP. Guards

un clabe, un Bajon, 2 Biolies

1819 (julio)

20 It. A Manuel de S^{to} Dom^o se dieron 6 r^s 00 '' 6

21 A dho Man^l 4 r^s 00 '' 4

28 A Man^l de S^{to} Dom^o 6 r^s 00 '' 6

1819 (agosto)

21 It^a al Musico Man^l 3 r^s 00 '' 3

1819 (septiembre)

7 It^a al Musico Man^l de S^{to} Dom^o 4 r^s 00 '' 4

1819 (noviembre)

22 A un Musico de la Merced 2 r^s 00 '' 2

1820 (enero)

12 Al Musico Cachito un peso 01 '' 0

	1820 (noviembre)	
18 Ita á Manuel Sto Domingo 3 r ^s		00 '' 3
	1820 (diciembre)	
29 Ita al Musico Manl 3 r ^s		00 '' 3
	1821 (abril)	
21 Por 2 r ^s de Agte p ^a los Musicos		00 '' 2
<i>Existencias en la Zelda de los RR. PP. Guard^s</i>		
Un Bajon, un clabe		
	1821 (mayo)	
13 Al Musico Manl 2 r ^s		00 '' 2
	1821 (junio)	
23 Al Musico Manl Sto		01 '' 2
	1821 (agosto)	
14 Al Musico Manl 4 r ^s		00 '' 4
	1822 (abril)	
<i>Existencias en la Zelda de los RR. PP. Guard^s</i>		
Un Bajon, un clave		
4 ... y al Musico Manl 2 r ^s		00 '' 2

Nota: Este libro, completamente carcomido por la polilla, termina en este mes de abril de 1822, no faltándole páginas.